

Vol. 4, No. 14 28 de julio de 1980 EUA: 60¢

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Cuba

Celia Sánchez,
revolucionaria

Guatemala

Carta
a Fidel

EUA

¡No al
servicio militar
imperialista!

Revolución en las Américas

El imperialismo en crisis
ante ascenso popular

NICARAGUA: Un año de libertad

- Entrevista a Hugo Torres, delegado de las Fuerzas Armadas Sandinistas, y Julio Rojas, delegado de la CST, al Consejo de Estado
- 'La Voz de la Mujer'



Dibujo de Rolando Córdova/Bohemia

Nuestra América

19 y 26 de julio: el futuro es nuestro

Por José G. Pérez

Una revolución es el esfuerzo histórico de un pueblo. Es el esfuerzo de los trabajadores, es el esfuerzo de los campesinos, de los obreros, de las clases que entienden históricamente lo que es una revolución.

—Dirección Nacional del FSLN

El 26 de julio de 1953, Fidel Castro y sus compañeros atacaron el cuartel Moncada en Santiago de Cuba, iniciando la gesta revolucionaria que culminaría triunfalmente con el derrocamiento de la dictadura de Batista el 1 de enero de 1959.

El 19 de julio de 1979 el pueblo de Nicaragua, al costo de miles de vidas, triunfó en su larga y heroica batalla contra la dictadura somocista, instalada hacia más de 40 años por marines yanquis. Con la salida de Somoza —“el último marino”— se abrió en Nicaragua una nueva era de libertad.

Conmemoramos estas fechas no sólo por lo que significan en la historia, sino por lo que representan para el futuro de Nuestra América y el mundo entero.

El capitalismo, sistema basado en la supremacía de la insaciable sed de ganancias de un puñado de dueños de empresas, ha arrastrado a la humanidad al borde de la extinción. Todos los días son miles los seres humanos que mueren por falta de alimentos y atención médica. Mientras tanto, se acelera el derroche de recursos en la carrera armamentista impulsada por el Pentágono, y se avecina el espectro del holocausto total.

Cuba y Nicaragua marcan el camino hacia la única posible solución de los problemas de la humanidad: que gobierne el pueblo trabajador, dando prioridad a las necesidades humanas, no a las ganancias de los monopolios.

El 26 de julio marca el nacimiento de la revolución socialista en las Américas, y, además, el nacimiento de una nueva generación revolucionaria que retoma, cada vez más consciente y acertadamente, las enseñanzas del marxismo revolucionario abandonadas por los partidos Comunistas tradicionales.

El 19 de julio marca la extensión de la revolución socialista en nuestro hemisferio y, al mismo tiempo, otro gigantesco paso hacia la construcción de una dirección revolucionaria a escala internacional capaz de sacar a la humanidad del callejón sin salida del capitalismo.

La victoria sandinista marca además un avance en la concepción estratégica de los combatientes revolucionarios inspirados por la revolución cubana, colocando correctamente a la guerrilla rural como una táctica entre otras, supeditadas a la estrategia general de la movilización masiva de la clase obrera y sus aliados —bajo la dirección de una organización política revolucionaria— para la toma del poder.

El 19 y el 26 nos dicen no sólo qué futuro queremos. También aportan a solucionar el problema de los problemas —cómo alcanzarlo.

Más que todo, el 19 y el 26 nos muestran que sí habrá un futuro, y que el futuro es nuestro. Nos muestran que la revolución es posible, que la fuerza de las masas es mayor que la de los monopolios, que si nos dedicamos a luchar, venceremos. □

Índice

Cierre de la edición: 12 de julio de 1980

ESPECIAL	16	Revolución en las Américas—por Steve Clark
ESTADOS UNIDOS	3	¡No al servicio militar!—por Aníbal Yáñez
NICARAGUA	5	Un año de libertad—Entrevista con delegados al Consejo de Estado
	9	'La Voz de la mujer'—Editorial de la AMNLAE
GUATEMALA	10	Carta a Fidel Castro
CUBA	11	Los índices de salud más altos de América Latina
	13	Celia Sánchez, revolucionaria—por Betsey Stone
PERU	12	El pueblo peruano se ha dado cuenta que en Cuba se está mejor—por Hugo Blanco
AMÉRICA LATINA	24	'El Vietnam llegaría a los Andes'—por Eduardo Medrano

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. En Nicaragua: Pedro Camejo, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Martín Koppel. Comité de redacción: Richard Ariza, Pedro Camejo, Steve Clark, Agnes Chapa, Martín Koppel, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Fernando Torres y Aníbal Yáñez. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 4, No. 14, July 28, 1980.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to: Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Copyright © 1980 Perspectiva Mundial.

SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

¡No al servicio militar!

A forjar el más amplio movimiento antintervencionista



Lou Howort/Perspectiva Mundial

Por Aníbal Yáñez

El presidente James Carter firmó el 2 de julio una proclama que exigirá que cuatro millones de jóvenes norteamericanos se inscriban a partir del 21 de julio para un posible servicio militar obligatorio.

La medida, que afectará a todos los varones de 19 y 20 años de edad, fue anunciada por Carter en enero de este año con el pretexto de la entrada de tropas soviéticas en Afganistán. Según Carter, la acción soviética hacía necesaria la inscripción de la juventud norteamericana para el servicio militar obligatorio, institución que fue abolida en 1973 debido a las protestas masivas contra la guerra en Vietnam.

Andrew Pulley, candidato presidencial del Socialist Workers Party en 1980, fustigó la proclama de Carter, declarando que "es una medida reaccionaria para militarizar aún más al país, para llevarnos a una nueva guerra de agresión como la que se desató contra Vietnam".

El obrero socialista, quien organizó oposición a la guerra de Vietnam estando él mismo dentro del ejército, subrayó que el Socialist Workers Party y la Young Socialist Alliance dedicarán todas sus energías a combatir la medida. Indicó que las protestas que tendrán lugar ante las oficinas de correos, donde irán los jóvenes a inscribirse, deben ser el foco inmediato de las actividades de todos los que se oponen a la conscripción.

Pulley descartó los argumentos de que el reinicio de la inscripción se debe a los acontecimientos en Afganistán y a la supuesta amenaza de agresión soviética. "Todo eso es una pantalla", dijo. "La verdadera razón por la cual quieren un

gran ejército de conscriptos es para tratar de aplastar las revoluciones en curso en países como Irán, Nicaragua, y ahora El Salvador".

Pero Carter y los intereses capitalistas que defiende tienen un gran problema, observó el candidato socialista. Un gran número de los jóvenes que quieren movilizar para este tipo de guerras contra los pueblos del mundo se han movilizado precisamente en sentido contrario, en contra de la inscripción y en contra de la guerra. La juventud sencillamente no cree que valga la pena morir en defensa de las malhabidas riquezas de los grandes ladrones capitalistas de Estados Unidos, como los monopolios petroleros, y menos morir defendiendo a los criminales y genocidas que el gobierno yanqui ha querido mantener en el poder, como el sha y Somoza.

Desde principios de año, cuando Carter anunció su proyecto de inscripción, miles y miles de jóvenes por todo Estados Unidos se lanzaron a las calles a decir ¡NO! Y tras un mes de actividades locales, hubo una gran movilización antiguerra a nivel nacional.

El 22 de marzo, unas 30 mil personas marcharon en Washington, D.C., coreando consignas como "Yo me acuerdo de Vietnam, no lucharé en Afganistán" y "¡No a la conscripción, no a la guerra, no a la intervención en El Salvador!" Ese mismo día se dieron manifestaciones simultáneas de miles de personas en San Francisco, al otro extremo del país, y en otras ciudades norteamericanas.

El 26 de abril, más de 25 mil personas marcharon, nuevamente en Washington, contra las mortíferas centrales nucleares. Dándose al día siguiente de la fracasada

invasión yanqui contra Irán, los manifestantes combinaron las consignas antinucleares con las consignas antiguerra: "¡No a la guerra, no a la conscripción, no a la radiación!" y "¡Manos fuera de Irán!"

En mayo hubo manifestaciones repudiando las agresiones yanquis contra Cuba y denunciando los bombardeos de la marina de guerra norteamericana contra el pueblo de Vieques, Puerto Rico. En junio hubo movilizaciones contra el apoyo yanqui a la junta genocida en El Salvador. Estas manifestaciones en diversas ciudades no fueron tan grandes como las de Washington, pero expresaron claramente el rechazo de sectores del pueblo trabajador norteamericano y de los latinos en Estados Unidos a la escalada militarista del gobierno yanqui.

Se está profundizando la comprensión de que la reimposición del servicio militar, los ataques contras las libertades democráticas por parte del FBI, la CIA, y otras agencias policíacas yanquis, el desempleo, los cierres de fábricas y los ataques contra los derechos sindicales de millones de obreros norteamericanos, así como las medidas agresivas del gobierno en el Golfo Pérsico y en Centroamérica y el Caribe, forman un todo, son parte de una ofensiva general de la clase dominante estadounidense, dentro y fuera del país.

Esta ofensiva de los patrones y su gobierno resultará inevitablemente en la muerte y destrucción del pueblo trabajador tanto de los países víctimas de las agresiones como de Estados Unidos mismo —al menos que podamos, por medio de nuevas y mayores movilizaciones, parar en seco los ataques de la patronal y forjar la solidaridad con nuestros hermanos y her-

Noche de solidaridad con Cuba

Sábado, 26 de julio, 7 p.m.

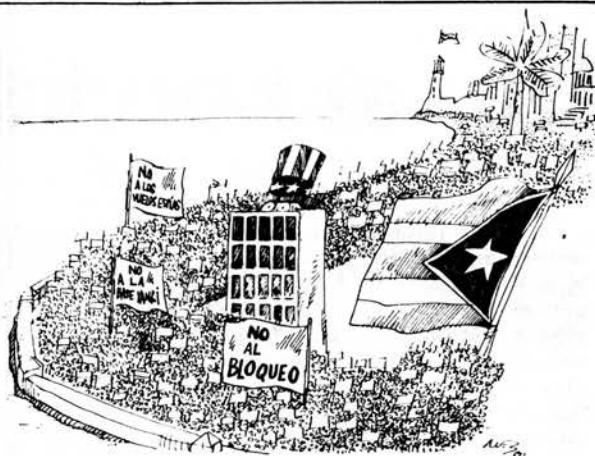
Oradores, documental, acto cultural,
Martin Luther King Labor Center
310 W. 43rd Street

Baile, 10 p.m.

Casa de las Américas, 104 West 14th Street

Donación: \$3

Auspiciada por la Coalición para el 26 de Julio



manas que se están alzando contra el imperialismo.

Las perspectivas de hacerlo son excelentes. Millones de trabajadores norteamericanos, especialmente la juventud, en el fondo se oponen al intervencionismo del gobierno de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe, en Irán, África o el Medio Oriente. Al menos simplemente no quieren ir a morir en tierras lejanas por las "patrióticas" ganancias de las multinacionales.

Carter y Compañía derrochan gran cantidad de esfuerzo y dinero para hacernos pensar lo contrario, que los trabajadores norteamericanos son una sólida masa que apoya los planes reaccionarios del gobierno.

Pero los socialistas enraizados en la clase obrera, los militantes del Socialist Workers Party y la Young Socialist Alliance que trabajan en las fábricas, las plantas y las minas del país, participan en discusiones constantes con sus compañeros de trabajo, planteando la alternativa socialista, combatiendo la propaganda chovinista, explicando las grandes cuestiones del día en términos de la lucha de clases a nivel nacional y mundial. Y los trabajadores norteamericanos están escuchando con interés.

Por ejemplo, en enero y febrero, después de que Carter anunció su plan de inscripción para el servicio militar, jóvenes socialistas en las plantas de la Ford en Metu-

chen, Nueva Jersey, y en la planta de la General Motors en Tarrytown, Nueva York, circularon peticiones contra el servicio militar obligatorio entre los trabajadores de la línea de montaje. Cientos de obreros automotrices firmaron estas peticiones y algunos ayudaron a circularlas.

El eje central de la política norteamericana hoy —algo que está íntimamente ligado a la suerte de la revolución victoriosa en Nicaragua y las luchas populares desde Irán a El Salvador— es esta gran batalla entre la clase dominante que necesita militarizar al país, y la gran mayoría del pueblo trabajador norteamericano que, con distintos grados de conciencia, sabe que no quiere matar ni morir en defensa de las ganancias del patrón.

Carter ya está enviando 30 mil libras de equipo militar yanqui a Tailandia y siete buques norteamericanos al Océano Índico cargados de tanques, artillería y municiones; ya está librando una guerra secreta en El Salvador, a espaldas de la opinión pública norteamericana, dando dinero, pertrechos y asesores militares para masacrar al pueblo salvadoreño.

Así como en El Salvador, donde —pese a la brutal represión— los obreros y campesinos están demostrando que tienen el poder para hacer la revolución, aquí en Estados Unidos es el pueblo trabajador norteamericano el que tiene el poder para impedir la intervención directa del imperialismo yan-

qui contra nuestros hermanos.

El enemigo de los pueblos de Centroamérica y el Caribe, del Medio Oriente y África, es el mismo que el enemigo del pueblo trabajador norteamericano. Cualquiera golpe a la maquinaria de guerra yanqui es una victoria para todos.

En este sentido, los latinos en Estados Unidos que hemos estado a la vanguardia de las movilizaciones contra el intervencionismo yanqui en Centroamérica y el Caribe debemos asumir un papel clave también en la lucha contra el servicio militar obligatorio. Debemos vincularnos con las coaliciones anticonscripción, fortalecer sus actividades trayendo información y denuncias sobre el rol del gobierno de Estados Unidos en nuestra América, impulsando las más amplias movilizaciones que logren la participación de todos los sectores.

En el curso de la lucha contra la intervención yanqui en Vietnam, se forjó un poderoso y masivo frente único antiguerra que puso en jaque a los imperialistas en su propio territorio. Esto y la heroica lucha del pueblo vietnamita le infligieron al imperialismo una aplastante derrota política y militar de la cual todavía no se ha recuperado. Hoy, a través de nuestros comités de solidaridad, de nuestros sindicatos, de nuestras organizaciones estudiantiles, urge hacer exactamente lo mismo. Es una cuestión de vida o muerte. □

Oferta especial

Perspectiva Mundial

La revolución en Centroamérica y el Caribe está sacudiendo nuestro hemisferio. La necesidad de forjar un fuerte movimiento de solidaridad con los obreros y campesinos latinoamericanos, aquí mismo en Estados Unidos, está al orden del día.

Sólo hay una revista en español que cada dos semanas informa sobre estas luchas del pueblo trabajador latinoamericano, dando a conocer la verdad y los hechos necesarios para construir ese movimiento de solidaridad. *Perspectiva Mundial*.



nuevos lectores

—5 números/\$2.50

- ☐ \$2.50 por cinco números (nuevos lectores solamente)
- ☐ \$8 por seis meses
- ☐ \$16 por un año (correo ordinario)
- ☐ \$25 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ \$30 por un año (aéreo, resto del mundo)

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad/Estado/Z.P. _____

408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014

Un año de libertad

'Es nuestro pueblo el que está ejerciendo el poder'

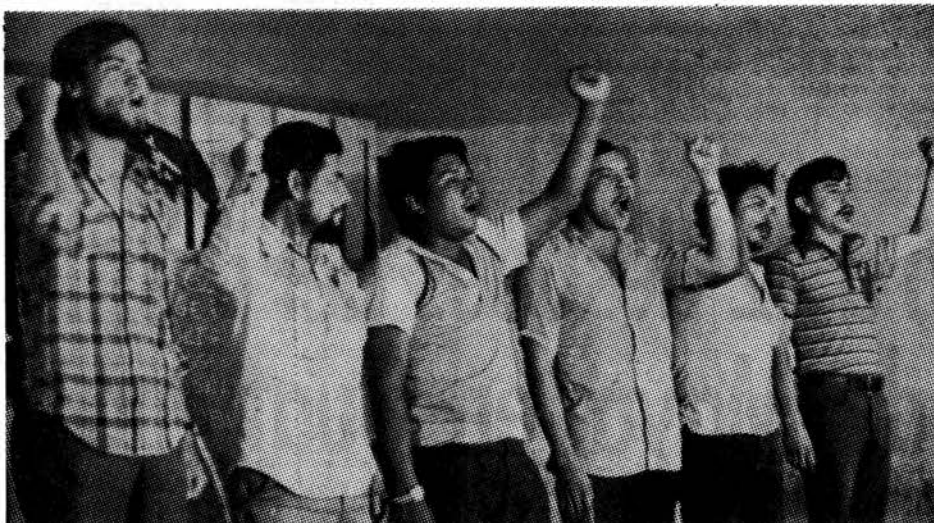
El 19 de julio se cumple el primer aniversario del triunfo de la revolución nicaragüense. Ese día, dirigidas por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, las masas nicaragüenses, luchando con un heroísmo ejemplar derrocaron la brutal dictadura de Anastasio Somoza, que fue impuesta y apuntalada hasta el último instante por el gobierno de Estados Unidos. Este ha sido, sin lugar a dudas, el más importante acontecimiento en la historia de nuestro hemisferio desde el triunfo de la revolución cubana hace 21 años.

En un año, los nicaragüenses han dado enormes pasos hacia la reconstrucción de su patria, destruida por Somoza, y la implantación de un sistema en que reinen la igualdad y la justicia social. El nuevo gobierno, basándose en la movilización de las masas, ha impulsado numerosas medidas sociales y políticas en beneficio de los obreros y campesinos. Cabe destacar entre éstas la Cruzada Nacional de Alfabetización, que busca erradicar el analfabetismo que padecía más del 50 por ciento de los 2.5 millones de habitantes del país, como legado del somocismo, y la convocatoria de un Consejo de Estado que da representación mayoritaria a las organizaciones de masas del pueblo trabajador.

A continuación presentamos una entrevista concedida el 5 de julio a 'Perspectiva Mundial' por dos miembros del Consejo de Estado, los compañeros Hugo Torres y Julio Rojas.

El compañero Rojas forma parte de la delegación de la Central Sandinista de Trabajadores (CST) ante el Consejo de Estado, siendo un dirigente sindical de la ciudad de Chinandega.

El compañero Torres fue el 'Comandante Uno' en la Operación 'Muerte al Somocismo, Carlos Fonseca Amador' —la toma del Palacio Nacional en Managua el 22 de agosto de 1978 por el Comando Rigoberto López Pérez. En ese exitoso operativo se mantuvo como rehenes durante 45 horas a parlamentarios y políticos somocistas hasta lograr la liberación de 59 combatientes sandinistas que la dicta-



Barricada

La voz de los obreros organizados está presente en el Consejo de Estado. Aquí Jorge Rojas (segundo de la derecha) con los otros delegados de la Central Sandinista de Trabajadores.

dura tenía presos. Hoy el compañero Torres es delegado de las Fuerzas Armadas Sandinistas al Consejo de Estado y secretario del mismo organismo.

Entrevistaron Fred Murphy, corresponsal de 'Perspectiva Mundial' en Nicaragua, y Lars Palmgren, colaborador de nuestra revista y redactor del periódico sueco 'Combate'.

Pregunta. ¿Cómo se concibe hoy el Consejo de Estado en comparación con la concepción antes del triunfo?

Hugo Torres. Sustancialmente no ha cambiado la naturaleza con la cual fue concebido. Más bien cambió la composición: en un inicio eran 33 representantes, que fueron aumentados a 47 debido a que la situación cambió.

Algunas de las organizaciones que jugaron algún papel en la lucha contra la dictadura posteriormente comenzaron a jugar un papel contra la revolución. En este sentido no podían estar representados en el Consejo de Estado.

El Consejo de Estado está conformado con todas las fuerzas políticas, sociales y económicas del país. Veintinueve organizaciones, si no me equivoco, que están con la revolución, y están por echar adelante el proceso.

En este sentido el consejo viene a ser la expresión más viva de la democracia en este momento en nuestro país. Es un alto foro donde se discuten las cosas más importantes que atañen a nuestro pueblo. Se llevan las opiniones y los sentimientos de todos los sectores de nuestro pueblo, se

discuten y son convertidos en leyes. Tenemos el pleno ejercicio de la democracia plasmado en el Consejo de Estado. Allí están representadas la CST, la ATC [Asociación de Trabajadores del Campo], todas las organizaciones obreras y campesinas, que están con la revolución. Y también el sector privado, la Cámara de Industria, la Cámara de Comercio, etcétera.

Fundamentalmente es un órgano colegislativo, encargado de discutir y de aprobar las leyes que van a conformar el nuevo marco jurídico de la revolución.

Es un órgano legislativo porque legisla junto con la Junta de Gobierno. En el caso de las leyes que llegan al Consejo de Estado por iniciativa de la Junta de Gobierno, el Consejo de Estado las ha enriquecido con el estudio de esos proyectos. Hasta el momento hemos visto alrededor de veinte proyectos de leyes en unas diez sesiones ordinarias que hemos tenido.

En saludo al primer aniversario de la revolución, vamos a llevar el consejo a todos los departamentos del país. Van a ir comisiones a reunirse con la gente en forma de cabildos abiertos, en plazas, o en otros lugares donde esté el pueblo, donde se pueden hacer preguntas y donde se puede explicar qué cosa es el Consejo de Estado, qué pueden esperar de él, qué deben esperar de él, y cómo puede participar el pueblo a través de sus representantes dentro del Consejo de Estado.

Precisamente de lo que se trata es que cada representante en el Consejo de Estado lleve el sentir, la opinión de las mayorías.

Por ejemplo, la ATC. Cuando están discutiendo los proyectos de ley, tienen que

*A instancias de los delegados de la CST y otros delegados sindicales, el Consejo de Estado decretó en junio un alza salarial de 125 córdobas mensuales para todos los trabajadores con salarios inferiores a los 1 200 córdobas mensuales. Esta medida afecta a unos 300 mil trabajadores con salarios más bajos.

representar los sentimientos de los compañeros campesinos en relación a estos proyectos de ley.

Si nos equivocamos y tiramos una ley que vaya en detrimento del pueblo, el pueblo nos tiene que reclamar. En todo caso, lo que pueden hacer es incluso destituirnos como representantes.

Pregunta. El hecho de que los representantes en el Consejo de Estado en su mayoría representan y surgen de las organizaciones de masas es uno de los más interesantes aspectos de este proceso. En este sentido, cuando se estaba discutiendo la conformación del Consejo de Estado, ¿se tenía alguna referencia histórica de otros países?

Hugo Torres. Esta es una revolución muy *sui generis*. Es una revolución donde no ha habido paredón. Y esto ha sido un arma que el imperialismo no ha podido utilizar para agredir contra nosotros. Es una revolución donde se ha dado un infinito respeto a los derechos humanos —de hecho, no de palabras— donde se les ha respetado la vida incluso a los asesinos de Georgino Andrade, el alfabetizador. Es una revolución que se ha ganado el prestigio del mundo.

Pero al mismo tiempo, sí es una revolución que ha aprendido de las experiencias de otros pueblos para enriquecer su propia experiencia, su propia práctica, y para dar respuestas más acertadas a las preguntas que se plantean en cada momento. En este sentido nos hemos apoyado en la experiencia de otros pueblos: de Costa Rica, Panamá, México, Cuba y otros países, acerca del funcionamiento de los poderes legislativos de esos países. Y con nuestras propias características y obedeciendo a nuestras propias necesidades hemos creado el Consejo de Estado.

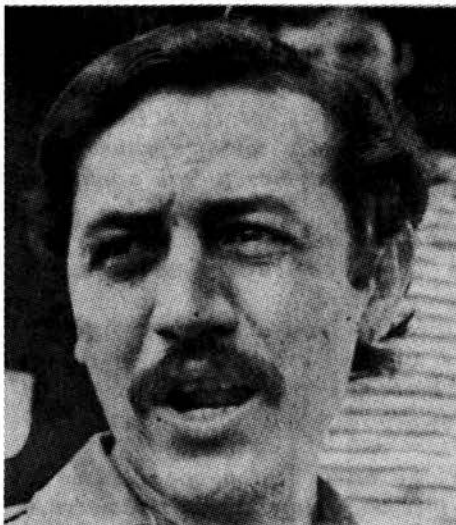
La experiencia creemos es única en la medida en que por la primera vez en su historia, en Nicaragua están representados los campesinos y los obreros dentro de uno de los poderes del estado. Por primera vez se siente la voz de la clase trabajadora en el poder legislativo donde antes estaban usurpadores en los lugares que debían ocupar los trabajadores, que son los que producen la riqueza y que son los más obligados a vigilar de que las leyes que se dictan en el país sean en favor precisamente de sus intereses. Ahora por la primera vez podemos decir que sí, están allí, vigilando, participando, reponsabilizándose precisamente de estas tareas que en el pasado les fueron usurpadas.

Pregunta. Quisiera preguntar a Jorge Rojas si podría precisar más sobre el papel específico de la CST en el Consejo de Estado. ¿Cómo funciona la CST para llevar sus propias inquietudes y propuestas al Consejo de Estado?

Jorge Rojas. Con el triunfo de la Revo-

lución nuestra vanguardia le da la posibilidad por la primera vez a la clase obrera y campesina —que antes más bien fue uno de los sectores más marginados— a participar en el Consejo de Estado.

Los compañeros que tenían que venir a representar la CST —somos tres delegados propietarios y tres suplentes—, fueron electos primero por su consejo de organización, en el cual los sindicatos afiliados a la CST



Comandante Hugo Torres

Barricada

tienen tres representantes por sindicato. Allí se trató de elegir al compañero más consecuente, un compañero que fuera suficientemente crítico y que tuviera bien arraigada su conciencia de clase. Porque inclusive allí en el Consejo de Estado nos iba a dar la oportunidad de tener al frente a los propios explotadores: la burguesía, los señores del COSEP.

Cuando nosotros venimos aquí, ya venimos con el aporte de los compañeros trabajadores, ya venimos bien enriquecidos. Tenemos que ser claros alrededor de esto —nosotros nunca hemos tenido algún conocimiento jurídico. Conocemos de problemas laborales y estas cosas, pero en el camino se tiene que aprender. Cuando nosotros venimos a sentarnos en el Consejo de Estado como representantes de una organización de masas, ya traemos los aportes y la participación de los compañeros dirigentes de los sindicatos.

El proceso que se lleva es que se reúnen con las juntas directivas una vez por semana. Allí van incluidos los compañeros representantes del consejo de organización, y allí discutimos en conjunto los proyectos de ley.

Uno de los proyectos de ley que dentro de los trabajadores más discusión ha tenido ha sido la propuesta de derogación del artículo 126 del Código de Trabajo, el cual es el artículo que desde años atrás más ha lesionado a los intereses de los trabajadores, porque allí se señala el contrato individual entre el patrón y el empleado. Esto significa que el empleado esté en una situación en la cual el patrón lo puede

correr cuando él quiera. Y esto también afectó el derecho de organización, porque cuando un obrero se perfiló como dirigente sindical, lo que hacía el patrón era correrlo. Y cuando existía una huelga o alguna cosa de fuerza, lo mandaba preso o en otro caso lo mataba la guardia, porque eran revolucionarios en potencia, enemigos de ellos. Y aquí todo el que era revolucionario se iba, pues.

Entonces aquí estamos, pero también cumpliendo las palabras de nuestro Comandante en Jefe Carlos Fonseca, que decía que aquí no se da un cambio de hombres sino un cambio de sistema. . . .

El Código de Trabajo estaba hecho por gente que explotaba. . . . No se le pueden estar haciendo parches, sino lo que tenemos que hacer es tratarlo conjuntamente, todo el código. Y que tenga la participación debida de los trabajadores para crear conjuntamente un nuevo Código de Trabajo, en el cual ya nosotros orientamos. Y que sean conformados en los sindicatos comités de estudio alrededor del Código de Trabajo, aportando lo que los trabajadores sientan como su necesidad y tratando de derogar aquellos artículos que más han lesionado nuestros intereses.

Pregunta. La CST acaba de lanzar conjuntamente con la ATC una campaña para hacer cumplir la ley de aumento salarial* y algunos de los puntos del Código de Trabajo. ¿En qué manera va a incidir esta campaña con la participación de la CST en el Consejo de Estado?

Julio Rojas. El Consejo de Estado es una instancia donde nosotros llegamos para discutir las leyes. Pero nosotros, para hacer prevalecer esta ley, tenemos que apoyarnos directamente en nuestras bases, porque la burguesía se resiente a cumplir con esta ley de aumento salarial.

Nosotros como central hemos orientado a los sindicatos a que hagamos prevalecer las leyes que nuestro gobierno revolucionario dicta, porque todas vienen en beneficio de los intereses de nosotros como clase.

Las orientaciones nuestras alrededor de cómo hacer cumplir la ley de reajuste salarial han sido de crear cuerpos vigilantes en los mismos sindicatos, de que denuncien los lugares donde los patrones no están cumpliendo, y hacer que se les respeten por medio de nuestro Ministerio de Trabajo. Y en última instancia si se ve la necesidad de montar una manifestación contra un patrón de estos, montar una movilización de protesta, lo hacemos.

En el Consejo de Estado solamente estamos unos tantos representantes pues, y desde allí no vamos a poder hacer prevalecer una ley, sino que tenemos que apoyarnos en las masas, en las bases.

Pregunta. Parece que el Consejo de Estado también tiene la función de impulsar el movimiento de organización de las masas y también que se repite la experiencia del tipo de demo-

cracia en el Consejo de Estado en otros niveles. Por ejemplo, en cuanto a la elección de las juntas municipales. ¿Quizás ustedes podrían contar-nos algunos ejemplos de las experiencias de este tipo?

Hugo Torres. Las juntas municipales en los departamentos son elegidas en cabildos abiertos, donde el pueblo elige a sus representantes. La Junta de Gobierno llega reunida en las plazas de las ciudades a ver si el pueblo ratifica el nombramiento de fulano de tal, o sutano de tal.

Han habido casos donde la CST o la ATC también proponen candidatos. Lo someten a la consideración, primero, de su organización, y si es aprobado allá, lo llevan a la organización departamental. Allí entra el trabajo de los comités de dirección departamental del Frente Sandinista. Evalúan al candidato y lo proponen al pueblo.

El pueblo es el encargado en último instancia de decir sí o no. Allí, si en la plaza el pueblo dice que no, "no queremos a Jorge Rojas en la Junta de Gobierno", no queda Jorge Rojas en la junta.

Son las formas, digamos, más populares de transformar sus decisiones en relaciones concretas de gobierno.

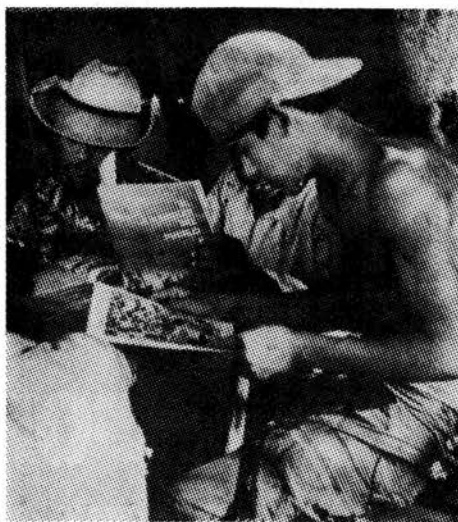
En este sentido nosotros podemos afirmar que los trabajadores ya han aprendido en once meses. Han tenido una gran práctica en cuanto a su participación en la gestión del gobierno: por un lado a partir de la elección de sus representantes en sus organizaciones y en su Junta de Gobierno; por otro lado, en la práctica diaria, en las empresas a través de los comités de producción, las asambleas de reactivación económica, donde ya los trabajadores van aprendiendo el manejo de la administración de las fábricas y de las empresas.

Y en la elaboración de las leyes, como decíamos en el principio, que ya es una expresión mayor del sentimiento del pueblo que ya se transforman en normas obligatorias.

Creo que aquí la democracia se siente y se respira por todos lados.

Julio Rojas: El termómetro para poder ver si un representante en la Junta de Gobierno está respondiendo a los intereses de las clases populares es que las mismas organizaciones de masas siguen muy de cerca sus actividades y sus decisiones.

Por ejemplo, en Chinandega. Allí los representantes en la Junta de Gobierno municipal no solamente son elegidos democráticamente, sino también pasan por una vigilancia bien cerrada por parte de las organizaciones de masas para ver si en realidad están respondiendo a los intereses de nosotros. Cuando la junta municipal toma alguna decisión, y hay un sector del pueblo que no está de acuerdo con ella, entonces nosotros llamamos a una reunión a los representantes de la junta con aquel sector que no está de acuerdo. Y le hacemos sentir a los compañeros que antes de



Barricada

La alfabetización integra a la toda la clase obrera a la vida política, económica y cultural.

aquí dar un paso hay que contar primero con las masas, porque esa participación nuestro FSLN y nuestro gobierno revolucionario le han dado al pueblo. Entonces nosotros les llamamos: "Mire compañero, aquí nosotros tenemos que pensar a los que beneficiamos cuando tomamos una determinada decisión y a los que no beneficiamos, y si hay una gran mayoría que no se está beneficiando entonces tenemos que repensarla".

Alrededor de eso la clase trabajadora ha llegado a un otro grado de participación. Por ejemplo las asambleas de reactivación económica. Ellas son la instancia que nos garantizan a nosotros los trabajadores saber cómo se están administrando las empresas. La asamblea de reactivación es donde se va a informar de cómo está la administración de aquella empresa, qué problemas hemos tenido en la producción, por qué son esos los problemas, y cómo vamos a salir. Y los trabajadores tienen la facultad de destituir a cualquier administrador, ya sea por problemas administrativos que la empresa no está caminando bien, o ya sea porque maltrata a los trabajadores.

Pero la participación obrera y la participación del pueblo no se reduce al Área de Propiedad del Pueblo. También se da en las áreas privadas.

En Chinandega tenemos, por ejemplo, las bananeras, o sean las plantaciones bananeras, en las cuales hemos destituido administradores porque traen todos una trayectoria de negreros y tratan a los trabajadores como si fueran esclavos.

Hace poco, en una bananera que queda por el lado de El Salvadorito, nos encontramos con la gente del Movimiento Democrático Nicaragüense [MDN—el partido del dirigente burgués Alfonso Robelo], y ellos nos dijeron que antes el gobierno dio toda la palabra a los patrones, pero que ahora el gobierno da toda la palabra a los trabajadores. Pues, ¡es bien importante que ellos

así lo reconozcan!

Hugo Torres. Jorge ha estado hablando precisamente de la participación de los trabajadores dentro de las empresas, en las asambleas de reactivación —cómo los trabajadores ejercen vigilancia para que la producción no se pare y para que sean bien administrados sus bienes y sus empresas. Pero es necesario apuntar qué relación tiene esto con el Consejo de Estado. Porque si estos representantes de la ATC y de la Central Sandinista, los representantes de los trabajadores, no dominan toda la problemática de los trabajadores, no dominan digamos el grado de la participación de los trabajadores en la empresa y la administración, entonces no pueden llevarlos a una buena representación ante el Consejo de Estado.

Digamos en el caso del aumento salarial de los 125 córdobas. Esta es una nivelación que le cuesta al gobierno más de 400 millones de córdobas y que toca a las puertas de la inflación. Por eso no se puede ir un poco más, por lo menos en estos momentos. Los trabajadores tienen que tener conciencia plena de esto, de por qué no podemos aumentar más que los 125 córdobas en este momento, por qué eso afectaría los proyectos de gobierno.

En esas áreas también debe apuntarse lo que nosotros hemos dicho ya algunas veces, de que en el Consejo de Estado no existe realmente una oposición. Nos decían algunos representantes por allá, creo el Partido Conservador, que ellos eran de la oposición y nosotros les dijimos, "No señores, no queremos oposición, sino *participación* en función de echar adelante este proceso —independientemente de que yo tenga una concepción diferente de cómo se debe hacer tal o cual tarea, o de que si tal ley va a responder o no a las necesidades de los trabajadores. Lo principal es que estemos de acuerdo en que aquí hay una revolución y que ésta revolución obedece a los intereses de nuestro pueblo y que es necesario echar adelante las tareas de esta revolución".

O sea que aquí ya está claro que es nuestro pueblo el que está ejerciendo el poder, y que ya no hay alternativas que vuelvan a ejercerlo otras clases que no sean las clases populares y que eso hay que tenerlo claro.

En este caso nosotros no queremos oposición en el sentido de oponerse a los proyectos populares, porque como decía [Tomás] Borge, somos implacables. Hemos pagado un precio, no una elección en unas urnas amañadas, sino un precio de muchos miles de muertos. Nuestro pueblo logró comprender la lucha que nuestra vanguardia venía realizando desde hace veinte años —silenciosa, pequeña, callada, pero continua.

Y nuestro pueblo fue el que dio al traste con la dictadura. Lo que hizo nuestra vanguardia fue guiar a este pueblo. Pero nuestro pueblo en las barricadas, en los combates constantes contra la guardia, en

el apoyo a nuestros compañeros combatientes, fue quien hizo posible el triunfo. Entonces es el que tiene que manejar hoy las riendas del poder.

En este sentido, lo que apuntaba Jorge de las dificultades con que se encuentra la revolución a la hora del triunfo, la falta de técnicos, la falta de administradores, es una realidad objetiva. Mientras nosotros creamos nuestros administradores que sean garantía de esta revolución, que son los obreros y campesinos, tenemos que hacer uso de los administradores y técnicos que nos dejó el sistema somocista. Uno, haciéndolos partícipes en el trabajo de la administración de algunas empresas y ensayando un trabajo que facilite hacer conciencia en ellos de la necesidad de integrarse en el proceso. Muchos de ellos ya se han integrado, incluso abandonado sus partidos. Muchos de los técnicos del MDN, a la ida de Robelo, por ejemplo, se quedaron tranquilos en sus puestos en el gobierno, y son buenos técnicos y son buenos administradores y están actuando honradamente, trabajando honradamente.

Claro, ya con la Cruzada Nacional de Alfabetización, que ha de incorporar a la vida política, a la vida económica y social, a esa gran masa de analfabetos —más de 800 mil analfabetos en un país de menos de tres millones de habitantes— vamos a poder crear los politécnicos para que estos obreros y estos campesinos que hoy están aprendiendo a leer y escribir pueden elevar su nivel técnico, su nivel político y cultural. Y ellos serán garantía verdadera de este proceso ante cualquier dificultad que se le presente.

Pregunta. Compañero Torres, tú participaste en la toma del Palacio Nacional en agosto de 1978, que fue un acontecimiento muy importante en cuanto al desarrollo de la revolución. Entre todos ustedes los combatientes, nadie tenía la experiencia antes de cómo se administraba un estado. Quizás la pregunta es un poco infantil, pero ¿cómo hace uno cuando de repente tiene el poder y tiene que asumir todas estas tareas nuevas?

Hugo Torres. Nosotros hemos aprendido en la práctica; las necesidades nos hacen echar adelante cualquier tarea. Aprendemos allí sobre la misma necesidad. Nosotros hemos sufrido la falta de técnicos, la falta de conocimiento académico. Si se quiere con moral, con moral y con conciencia de que es necesario echar adelante las tareas cueste lo que cueste. A lo mejor nos cuesta más de lo que puede costarle a alguien preparado, pero lo echamos adelante.

O sea, la misma guerra, ¿cómo la hicimos? ¿En qué academia se estaban formando nuestros combatientes? En la academia de la clandestinidad, en la academia de la montaña, en la academia de la lucha callejera, en la academia de las recuperaciones bancarias. O sea, donde se va



Gary Bridges/Militant

Máscaras, armas antiguadas, un mortero improvisado y bombas caseras de Monimbó. El pueblo usó su ingenio en la lucha.

templando el espíritu, la conciencia y la firme decisión de echar adelante las tareas que en ese momento eran las de la lucha armada.

En la reconstrucción esta tiene que ser también nuestra actitud. En primer lugar, la firme convicción de que la revolución se tiene que consolidar, y que hay que echar adelante las tareas. Así nos encontramos con compañeros que nunca han participado en una fábrica y que tienen tropiezos, y que cometen fallas y retrasan la producción, pero que aprenden con la participación de nuestros trabajadores. Van siendo alumnos y maestros al mismo tiempo.

Nuestro pueblo y todos los pueblos del mundo son sabios, y aportan grandes ideas, y aportan con su sacrificio, y con su práctica diaria, grandes enseñanzas.

En la misma guerra, en la insurrección de septiembre de 1978, cuando habían a lo sumo dos o tres bazukas en todo el país, el pueblo —ante el daño que estaban causando las tanquetas que estaban matando gente— se las ingeniaba.

En Chinandega, con un tanque de Tropigás, se elaboró una mina que neutralizó una tanqueta, y también ante la fortificación del cuartel allí mismo en Chinandega, el pueblo estaba en las calles con barricadas, y se iba a poner fuego al cuartel con un camión del Cuerpo de Bomberos. Ese era el ingenio del pueblo, que se ponía a pensar cómo iba a prender fuego al cuartel con un camión que tiene un cañón que tira agua. Luego lo llenaban de gasolina e iban a pegarle fuego al cuartel.

Estos son ejemplos para ver cómo el pueblo, la necesidad, le da el ingenio para resolver sus problemas.

Por supuesto, se necesitan las escuelas —es el gran aporte que nos da la Cruzada Nacional de Alfabetización, es incalculable.

Lo mismo ocurre con nuestros soldados. El Ejército Popular Sandinista, la Policía Sandinista, los organismos de seguridad, las milicias mismas, ya están entrando en escuelas de formación. Ya como verdaderos soldados están elevando su nivel de preparación combativa, su nivel técnico. Y ya hay gente que sabe usar un cañón, que sabe dar en el blanco.

Los mismos obreros ya están aprendiendo cómo administrar una empresa, sobre todo en el Área de Propiedad del Pueblo. En algunos, como te dije, han habido problemas, fallas, baja la producción, y a otra vez se eleva. Pero van aprendiendo, y esas son enseñanzas que nunca se olvidan.

Para poner un ejemplo más, la acción del Palacio. Allí había un montón de gente que no conocía el Palacio, monimbosenos [del heroico pueblo indígena de Monimbó], y gente que lo que había hecho fue tirar bombas de contacto, pero que tenía una firme decisión de luchar y una firme convicción, una gran conciencia, de que esta acción no podía fallar.

A las cuatro horas antes de la acción pusimos nuestro plan en la mesa. Con los compañeros alrededor de la mesa, se les explicó: “Este es el objetivo”, y ellos sabían que era un objetivo de mucha trascendencia, y que no podía fallar. Pero no sabían cuál era el objetivo hasta cuatro horas antes.

Entonces se les explicó: “Bien compañeros, si este plan falla . . . nos estamos jugando con esta acción el futuro de la revolución”, porque en realidad, fue uno de los puntos de referencia de nuestra lucha.

A partir del Palacio se echó abajo la maniobra del imperialismo del golpe de estado para implantar el somocismo sin Somoza, se profundizó la crisis de la dictadura en todos los terrenos, el pueblo levantó su moral y su decisión de lucha. A partir de la toma del Palacio se empiezan a ver ya las barricadas, las quemaduras de llantas en las calles, y ya la gente de arriba para abajo nos cayeron en las casas de seguridad para que los entrenáramos.

El enemigo había perdido la posibilidad de control, y el pueblo ya masivamente estaba incorporándose en la lucha. Se reafirmó, digamos, el carácter de la vanguardia, del Frente Sandinista. Mientras otros estaban en componendas y arreglos para que se fuera Somoza y quedara la guardia, el Frente seguía luchando y los trabajadores se fueron incorporando masivamente, hasta que se decidió todo y se llegó a la insurrección final.

Entonces ante la falta de técnicos, ante la falta de mejor preparación, nosotros hemos antepuesto la moral y la firme decisión de echar adelante las tareas. Así se ve cómo hemos echado adelante, aprendiendo sobre la práctica. □

'La Voz de la Mujer'

Un solo compromiso: defender la revolución sandinista

'La Voz de la Mujer' es el periódico de la Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza (AMNLAE), publicado mensualmente en Managua. AMNLAE recoge la disposición combativa del pueblo de Nicaragua demostrada en la lucha contra la dictadura somocista y en las duras tareas de reconstrucción del país devastado. Es una de las organizaciones de masas con mayor experiencia organizativa, y tiene una implantación a nivel nacional con la participación de mujeres de la ciudad y del campo, mujeres profesionales, mujeres trabajadoras, campesinas, amas de casa, etcétera.

El artículo que reproducimos a continuación apareció en la edición de junio de 1980 de 'La Voz de la Mujer', bajo el título, "Un solo compromiso ante la Patria y ante la Historia: Defender hasta las últimas consecuencias la Revolución Popular Sandinista".

Una de las características más relevantes de nuestro proceso revolucionario ha sido la participación activa de la mujer, particularmente en la guerra revolucionaria. Muchos nombres de mujeres aparecen en nuestra historia y otros muchos no aparecen, pero son igualmente ejemplares y evidencia plena del papel de las mujeres en la historia de lucha de nuestro heroico pueblo. Desde la lucha que sostuvimos contra los colonialistas españoles, pasando por la gesta heroica del General Sandino, hasta la insurrección que derrocó a la sangrienta dictadura somocista, las mujeres, a la par del hombre, han combatido en todas las trincheras, contra nuestros enemigos externos e internos.

Hoy, habiendo alcanzado la victoria, habiendo conquistado el poder, se nos abren los caminos del progreso, la paz, y el pleno disfrute de ser libres, soberanos e independientes. El derrocamiento de la dictadura somocista, da lugar a transformaciones verdaderamente revolucionarias que no son del agrado, ni mucho menos, de los canallas somocistas derrotados, ni de los imperialistas yanquis, ni de los reaccionarios y fascistas latinoamericanos y centroamericanos particularmente. Estos son los enemigos jurados de nuestra joven Revolución Popular Sandinista, éstos son los que se confabulan en contra de nuestra Patria, y son los que fraguarán atentados, crímenes, invasiones, bloqueos, y toda suerte de agresiones contrarrevolucionarias.

En la tierra de Sandino, se levanta como una muralla infranqueable, las dignidades



La Voz de la Mujer

y las voluntades de hombres, mujeres y niños, unidos todos por un sólo compromiso ante la Patria y ante la historia: defender hasta las últimas consecuencias la Revolución Popular Sandinista. Las mujeres, al igual que en el pasado, debemos estar presentes en las primeras líneas del combate por la defensa de nuestra Patria y del porvenir de nuestros hijos. Así como supimos luchar por la conquista del poder, sabremos luchar por defender el poder conquistado.

En los últimos días hemos tenido evidencias dolorosas de lo que significa la actividad de los contrarrevolucionarios, que se amparan cobardemente en las sombras, y son apañados por la complicidad de los que no ven ni verán con buenos ojos a nuestra Patria liberada, a nuestra Patria Sandinista. El asesinato atroz del hermano alfabetizador y organizador de las Milicias Populares Sandinistas en el campo, Georgino Andrade, es la bofetada en el rostro que indigna, que subleva nuestro espíritu, y que nos llama a cerrar filas a todo el pueblo combatiente de Sandino. La defensa de nuestra Patria, de nuestra Revolución, no corresponde únicamente al Ejército Popular Sandinista, no corresponde únicamente a la Policía y a la Seguridad del Estado, estos órganos de defensa son insuficientes para enfrentar a los enemigos de la Revolución. La defensa es una tarea donde el pueblo entero debe actuar como un solo ejército, conducido por una sola Dirección. Claro está que el Ejército Popular Sandinista tiene un papel específico que jugar, pero su acción es complementaria a la de todo el pueblo

movilizado para la defensa; es por eso que la organización de las Milicias Populares Sandinistas, cobra en este momento una importancia fundamental, pues es la forma de organización del pueblo para la defensa armada de la Patria y de la Revolución.

AMNLAE, al igual que las demás organizaciones de masas del país, ha contraído un compromiso con la defensa de nuestra revolución, el cual tiene que traducirse en tareas y obligaciones que deben ser cumplidas por todas las mujeres que hoy militan en nuestra organización, y por aquellas que no estén dispuestas a cruzarse de brazos ante las agresiones que sufre nuestra Patria, y ante los intentos de los restos del somocismo de hacernos retroceder al oscuro y sangriento pasado del que nos liberamos un glorioso 19 de Julio de 1979.

Nuestra organización llama a todas las mujeres nicaragüenses a organizar los comités de madres para la defensa de los alfabetizadores, que se encargarán de vigilar a éstos donde quiera que estén, para prevenir cualquier agresión que se cierna sobre los Brigadistas. Estos comités de madres deben ser los más celosos protectores de los alfabetizadores, pero deben actuar estrechamente relacionados con la Policía Sandinista, el Ejército Popular Sandinista y la Seguridad del Estado, además de las otras organizaciones de masas del sector.

Por otra parte, todas las mujeres, afiliadas a nuestra organización o no, deben aprestarse a formar en las filas de las Milicias Populares Sandinistas, y a estar prestas en cualquier momento a cumplir con las órdenes de nuestra Dirección Nacional ante cualquier agresión a nuestra Patria. Ya verán los enemigos a nuestro pueblo alzado, y dispuesto a todo con tal de no dejarse arrancar de las manos lo conquistado con tanto sacrificio y con tanta sangre. En las trincheras no se diferenciarán hombres de mujeres, ni adultos de niños, tal y como no se diferenciaron en el pasado en todos los combates que libramos hasta el derrocamiento de la dictadura.

Si nuestros enemigos hacen cálculos de que combatirán contra nuestro recién formado ejército, se llevarán una tremenda sorpresa, cuando se encuentren a las vivanderas, amas de casa, oficinistas, obreros y obreras, escolares, profesionales, convertidos en soldados de línea, dispuestos a hacer morder el polvo de la derrota a quienes osen atravesar las fronteras de la Patria. Ahí estarán las mujeres formando parte, con dignidad y valentía, en defensa del futuro de nuestros hijos, del ejército formado por el pueblo de Sandino dispuesto a aplastar a los enemigos de la Revolución Sandinista. □

Carta de Guatemala a Fidel Castro

Contra las maniobras imperialistas, unidad revolucionaria

El 7 de mayo, las cuatro principales organizaciones que participan en la lucha armada contra la dictadura militar gobernante en Guatemala celebraron una reunión para iniciar un proceso de trabajo conjunto.

Las cuatro organizaciones son el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), que convocó a la reunión; las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR); la Organización del Pueblo en Armas (ORPA); y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), que es el Partido Comunista de Guatemala.

Al terminar su reunión conjunta del 7 de mayo, las direcciones de las cuatro organizaciones redactaron una carta a Fidel Castro, describiendo los avances logrados en la reunión y enmarcando la revolución guatemalteca en la lucha general en el Caribe y América Central.

Estos esfuerzos unitarios también se plasmaron en el documento conjunto dado a conocer por las cuatro organizaciones en la Conferencia de Solidaridad con el Pueblo de Guatemala, celebrada en San José, Costa Rica, del 19 al 21 de mayo. (Ver texto de ese documento y artículo sobre la conferencia de solidaridad en 'Perspectiva Mundial', 30 de junio de 1980.)

Por la importancia que reviste este proceso unitario en Guatemala para la lucha en toda el área, a continuación publicamos el texto de la carta a Fidel, tomado del semanario 'Granma' con fecha del 8 de junio.

Comandante en Jefe Fidel Castro
Primer Secretario del Comité Central
Partido Comunista de Cuba

Comandante:

Delegados de las Direcciones de las cuatro Organizaciones Revolucionarias de Guatemala, nos hemos reunido hoy por primera vez en forma conjunta, dentro de la línea de un proceso unitario que está en marcha, y que todos consideramos promisorio.

Esta reunión, convocada por los compañeros de la Dirección Nacional del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), fue planteada para analizar y profundizar la actual situación internacional, particularmente la de nuestra área, que se ha caracterizado en los últimos tiempos, por la agudización de la política de agresión del imperialismo y las amenazas constantes sobre la Revolución de Granada, el área progresista del Caribe y los movimientos revolucionarios de Centro América.



Noticias de Guatemala
El 1º de mayo miles de trabajadores guatemaltecos marcharon unidos, desafiando la represión de la dictadura.

En el intercambio y discusión realizados, hemos llegado a la principal conclusión, de que como una respuesta de los sectores más agresivos del imperialismo, frente a las grandes derrotas sufridas por ellos desde Vietnam hasta Nicaragua e Irán, se ha implementado una política amenazante, con claras intenciones intervencionistas, contra toda el área del Caribe y Centro América. Política destinada a tratar de afectar y dañar lo ya construido y consolidado bajo el punto de vista revolucionario o a destruir y neutralizar los procesos de lucha y liberación de nuestros pueblos.

Pensamos que la reactivación de esta política agresiva, que nos afecta a todos por igual, plantea hoy más que nunca, la necesidad de un mayor fortalecimiento y coordinación de todas las fuerzas revolucionarias, populares, democráticas y progresistas del área, para salirle al paso y derrotar consecuentemente esta nueva maniobra del imperialismo. Y de que todas las fuerzas debemos tener conciencia de la gravedad de la situación y de las implicaciones que supone.

Creemos también, que no obstante la agudización de esta situación, las condiciones para el desarrollo de las luchas generales y particulares en el área y nuestros

países, no varían en su sentido favorable y positivo que da la correlación de fuerzas mundial. Y sólo nos obligan a estar dispuestos y preparados para más duros y fuertes combates.

Por este medio, nos permitimos informarle los primeros acuerdos que se tomaron en esta reunión de las cuatro organizaciones:

1. Se dispuso enviar, en estos momentos de lucha, un saludo fraterno y combativo, a la Revolución Cubana, al Partido Comunista y a su Comandante en Jefe.

2. Manifestarle, por este medio, nuestra adhesión revolucionaria y nuestro más grande respeto y admiración a la Revolución Cubana. Y rechazar indignados las maniobras del imperialismo y la prensa reaccionaria para tratar de atacarla y denigrarla.

3. Expresar nuestra solidaridad más absoluta y combativa, frente a las amenazas belicistas del imperialismo norteamericano en contra del pueblo cubano y su Revolución.

4. Reiterarle nuestra disposición de realizar las acciones que sean necesarias y estén a nuestro alcance para contribuir a derrotar la política agresiva del imperialismo en el área.

5. Hacernos presentes, en la fecha histórica, que significará la Marcha del Pueblo Combatiente, el 17 de mayo.

Queremos también aprovechar la oportunidad para informarle, que pese a la represión más criminal y a todos los intentos del enemigo para detener la lucha de nuestro pueblo, como nunca antes, éste avanza por el camino firme de la Guerra Revolucionaria. Y asegurarle, además, que todos los que de una u otra manera tenemos responsabilidades en este proceso, estamos dispuestos a hacer todos los esfuerzos necesarios para conseguir la unidad en base a principios, y conquistar la victoria.

Somos conscientes de que el proceso unitario que estamos impulsando y que ha tenido avances muy significativos, tiene aún que enfrentar y resolver problemas importantes. Reafirmamos, no obstante, nuestra profunda convicción unitaria. Consideramos de una gran significación el hecho de que la primera reunión de nuestras cuatro organizaciones se haya producido alrededor de la solidaridad con la gloriosa Revolución Cubana, de cuyo ejemplo nuestro pueblo ha obtenido más fuerza para librar su propia lucha por la liberación definitiva.

Para la Dirección de la Revolución Cubana y para usted en particular, nuestro más caluroso saludo. □

Cuba tiene los índices de salud más altos de América Latina

La mejor manera de ver si un sistema social cumple las necesidades de la mayoría es viendo la realidad. Los imperialistas yanquis y sus lacayos en América Latina proclaman a los cuatro vientos los "fracasos" de la revolución cubana, que según ellos son el resultado del socialismo. Miles emigraron, dicen, porque huían de la "represión y el hambre" que imperan en Cuba.

Esta es una burda mentira, la cual los nuevos emigrantes están descubriendo con una rapidez asombrosa en los campos de concentración donde los tienen hacinados, o mientras deambulan, harapientos y sin tener a donde ir, por las calles de las ciudades norteamericanas donde fueron "asilados".

En Cuba no solamente no hay miseria, sino que allí el pueblo trabajador vive *cualitativamente* mejor que en la Cuba de Batista y que en cualquier otro país de nuestra América.

Un índice entre muchos son los avances registrados en el campo de la salud. Avances que, como dijo Fidel, "son datos elocuentes que no los puede refutar nadie. Y eso solo es posible con la revolución socialista. No hay otra forma: bajo el capitalismo y bajo el dominio imperialista es absolutamente imposible".

Los siguientes datos, publicados en la edición del 22 de junio de *Granma*, fueron tomados de publicaciones internacionales que se refieren a los índices de salud y de alimentación.

Mortalidad infantil (tasa por mil nacidos vivos)		Mortalidad preescolar (tasa por mil preescolares de 1 a 4 años)		Mortalidad materna (tasa por 10 mil nacidos vivos)		Enfermedades infecciosas y parasitarias (porcentaje de muerte)	
Paraguay.....	94.3	Guatemala	24.2	Paraguay.....	47.8	Honduras	44.5
Guatemala	80.7	Ecuador.....	13.9	Perú	23.2	Guatemala	62.5
Perú	72.4	El Salvador	9.5	Colombia	17.1	El Salvador	38.6
Chile.....	63.3	Honduras	9.2	Guatemala	14.5	Chile.....	24.5
Colombia	52.5	Perú	7.5	Chile.....	13.1	Costa Rica	21.4
Venezuela	43.7	Paraguay	5.6	El Salvador	9.5	Venezuela	24.6
CUBA.....	19.3	Colombia	4.9	Venezuela	6.8	Perú	54.2
		República Dominicana.....	4.8	CUBA.....	4.7	Ecuador.....	50.7
		Venezuela	3.8			CUBA.....	2.1
		CUBA.....	1.0				
Mortalidad por sarampión (tasa por 100 mil habitantes)		Poliomielitis aguda (casos notificados)		Paludismo (casos notificados)		Calorías (per cápita por día)	
Guatemala	79.9	Brasil	2 502	Brasil	89 959	Haití	1 700
Ecuador.....	48.1	Colombia	558	El Salvador	83 289	Colombia	1 802
El Salvador	12.9	Perú	131	Colombia	37 306	Bolivia	1 858
Paraguay.....	11.8	El Salvador	73	Perú	18 463	República Dominicana.....	2 156
Honduras	8.1	Bolivia	32	Haití	15 087	Ecuador.....	2 084
Venezuela	6.2	Venezuela	28	Guatemala	9 616	Guatemala	1 988
República Dominicana.....	4.0	CUBA.....	1	Venezuela	4 759	Perú	2 350
Colombia	2.4			CUBA*	298	Honduras	2 049
CUBA.....	0.1			*Casos que han venido de los trabajadores en el exterior. Casos nacionales, ninguno.		Venezuela	2 388
						CUBA.....	2 728
Expectativa de vida al nacer (en años)		Mortalidad por tuberculosis (tasa por 100 mil habitantes)		Mortalidad por tétanos (tasa por 100 mil habitantes)		Proteínas (gramos per cápita por día)	
Bolivia	48.3	Chile.....	19.1	Ecuador.....	11.9	Haití	41.0
Haití	52.2	Guatemala	18.3	Paraguay.....	7.0	Colombia	46.1
Guatemala	55.7	Paraguay.....	16.9	República Dominicana.....	4.8	Bolivia	48.4
Honduras	56.2	Colombia	11.7	El Salvador	4.8	República Dominicana.....	44.8
Perú	58.1	Venezuela	7.8	Costa Rica	3.8	Ecuador.....	47.3
El Salvador	60.7	Puerto Rico	7.6	Colombia	3.1	Guatemala	52.7
Colombia	63.4	Costa Rica	5.2	Venezuela	1.6	Perú	64.0
Brasil	63.6	CUBA.....	1.8	CUBA.....	0.2	Honduras	52.1
Venezuela	63 ó 64*					Venezuela	62.6
CUBA.....	70.4					CUBA.....	70.1

*Citado de memoria.

Los emigrados cubanos en Perú

El pueblo peruano se ha dado cuenta que en Cuba se está mejor

A fines de mayo, el dirigente revolucionario peruano Hugo Blanco habló en Lima con Alán García, corresponsal de 'Perspectiva Mundial', sobre la situación política en Perú. Una de las preguntas que le hizo nuestro corresponsal a Blanco fue sobre la situación de los "refugiados" cubanos que se metieron en la embajada de peruana en La Habana. ¿Qué ha pasado con esta gente tras su llegada a Perú? A continuación transcribimos la respuesta.

Por Hugo Blanco

En primer lugar nosotros hemos visto todo este asunto [de la embajada peruana] como una parte de la estrategia general del imperialismo norteamericano para aplastar la revolución en Centroamérica. Es una movida de una pieza del ajedrez norteamericano, en el cual el gobierno peruano no ha sido más que un peón.

También esta maniobra ha sido usada por el gobierno peruano y por la derecha para desprestigiar la economía socializada, para desprestigiar un gobierno de los trabajadores.

Sin embargo, no le ha resultado muy bien el juego puesto que la mayor parte de estos refugiados querían irse a Estados Unidos y no quedarse en Perú.

Ya quisiera el pueblo peruano comer carne tres veces por semana

Es cierto que en Cuba todavía hay grandes limitaciones, debido fundamentalmente al atraso económico que tenía ese país en el momento que hizo su revolución —atraso económico causado por la deformación imperialista de su economía. Y es cierto que debido al bloqueo de Estados Unidos, no ha podido superar todavía todas esas dificultades económicas, lo cual hace que en ciertos aspectos un cubano esté mejor en Estados Unidos que en Cuba.

Pero también es cierto que el nivel de vida en Cuba está muchísimo mejor de lo que estaba en la época de Batista. Y también es cierto que el nivel de vida en Cuba está mucho mejor que el de cualquier país latinoamericano. Estos cubanos que han salido lo que quieren es irse a Estados Unidos —no creo que quieran quedarse acá.

Decía que no le había salido muy bien al gobierno la jugada, porque a pesar de que sí ha logrado desprestigiar al estado obrero cubano, sin embargo, algunas declaraciones de esos refugiados han hecho ver también al pueblo que en Cuba se está mejor.

Por ejemplo, había un cubano que se



Amauta

El capitalismo engendra miseria: 'En Perú hay niños que la única leche que han tomado ha sido la leche materna y que en el biberón toman té de cualquier hierba'.

quejaba diciendo que en Cuba se comía carne solamente tres veces a la semana. ¡Ya quisiera el pueblo peruano comer carne tres veces a la semana! Solamente las clases elevadas pueden hacer eso.

Como se sabe, aquí en Perú gran parte de la población de las barriadas, de las poblaciones marginales, se alimenta de NICOVITA, que es un alimento para aves y nocivo para los seres humanos.

Cuba parece un paraíso

Había una señora que se quejaba que en Cuba la leche era de uso obligatorio para los niños solamente hasta los 8 años, y que después no podían tomar así toda la leche que necesitaban.

Bueno, eso parece un paraíso para Perú, donde hay niños que la única leche que

han tomado ha sido la leche materna y que en el biberón toman té de cualquier hierba.

La exposición de un cubano que dice que hay que estudiar mucho, que como la educación es gratuita en Cuba, exigen mucho estudio y mucho trabajo, eso también aparece como celestial acá en Perú, donde la mayor parte de nuestro pueblo no puede educarse por el alto costo de la educación. También aparece como celestial en un país donde más de la mitad de la población económicamente activa se encuentra en una desocupación real o disimulada.

Por último, había gente que se quejaba de que no había vida nocturna en Cuba. En todas estas cosas han mostrado al pueblo que en Cuba se está mucho mejor que acá. □

Celia Sánchez, revolucionaria

Un ejemplo para nuestro trabajo de hoy y mañana

Por Betsey Stone

Celia Sánchez, una de las principales dirigentes de la revolución cubana, murió en La Habana el pasado enero tras una larga batalla contra el cáncer. Decenas de miles de obreros, campesinos y estudiantes cubanos le rindieron homenaje participando en el sepelio.

Armando Hart, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba (PCC) y ministro de cultura del gobierno cubano, quien había conocido a Celia desde los primeros días de la lucha clandestina, pronunció un discurso con motivo de su muerte, recalando las muchas contribuciones de Celia Sánchez a la revolución. *Granma*, el diario del PCC, publicó el discurso de Hart junto con otros artículos sobre la vida de esta extraordinaria combatiente.

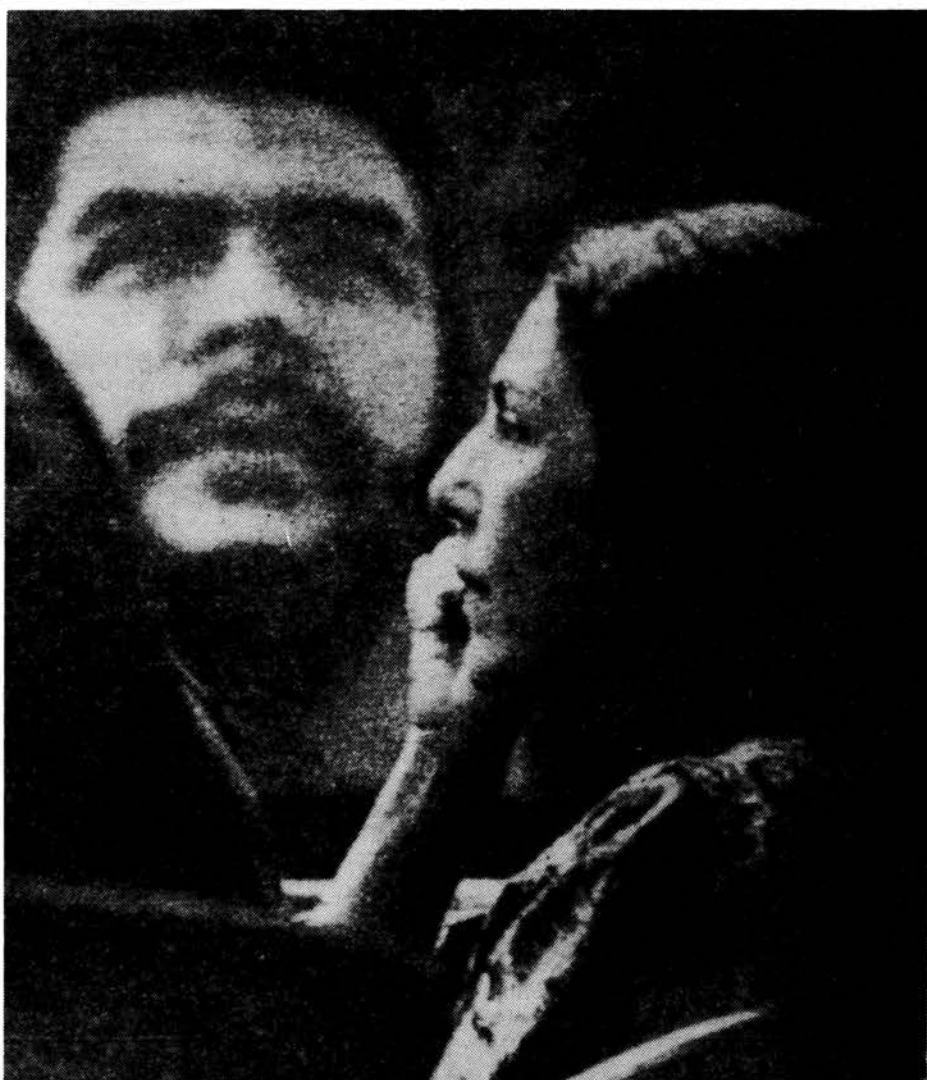
La reacción de la prensa yanqui a la muerte de Celia Sánchez fue completamente diferente. Importantes diarios por todo el país publicaron fantásticas "noticias" de cómo Celia había muerto en un enfrentamiento entre Raúl y Fidel Castro. El periódico neoyorkino *El Diario-La Prensa* publicó rumores "confirmados en parte" de que además de Celia Sánchez, ¡Raúl también estaba muerto y Fidel herido!

Tan ridículas aseveraciones no reflejan más que los deseos de los enemigos de la revolución. Quisieran que la dirección cubana estuviera dividida, que Fidel, Raúl, y demás dirigentes de la revolución fueran motivados por mezquinos intereses personales, y que fueran el tipo de gente que se agarra a balazos en disputas sobre puestos.

La prensa capitalista publicó el mismo tipo de mentiras sobre los dirigentes de la revolución rusa. Un titular de un periódico en 1919 afirmaba: "Lenin muerto a tiros por Trotsky en pelea de borrachos". Pero los dirigentes bolcheviques no eran ese tipo de personas. Fue sólo después, cuando surgió la burocracia con Stalin a la cabeza, que comenzaron los asesinatos de revolucionarios, que no cesaron hasta que quedó eliminada toda la vieja guardia del Partido Bolchevique —exceptuando a Stalin.

Equipo de dirección revolucionaria

La verdad es que los dirigentes cubanos han trabajado en equipo y juntos han mantenido una línea revolucionaria du-



Granma
Celia Sánchez en una noche de trabajo en el periódico 'Granma', junto a la imagen del Che.

rante más tiempo que cualquier otra dirección en la historia de las revoluciones obreras. En los veinte años desde la victoria cubana, nadie del equipo central se ha volteado contra la revolución, nadie ha perdido la perspectiva revolucionaria, nadie ha desertado al reformismo. Tres de ellos han muerto —el comandante Camilo Cienfuegos, en un accidente aéreo; el comandante Ernesto Che Guevara, en el campo de batalla en Bolivia; y, ahora, Celia Sánchez.

Fidel Castro es el dirigente central de la revolución y desde un principio su papel ha sido crucial para los logros de la revolución.

Pero uno de los puntos fuertes de Fidel —y de toda la dirección cubana— ha sido su capacidad para animar a otros y forjar una dirección colectiva.

El equipo de dirección central de la revolución cubana ha incluido a muchos individuos con méritos excepcionales, y Celia Sánchez es un buen ejemplo. Fue una protagonista de la revolución, alguien respetada porque encarnaba las mejores cualidades: el coraje, la audacia, la intransigencia, la madurez política, y un compromiso total con la revolución.

Antes y después de la victoria de 1959, cargó con enormes responsabilidades, pero comprendía perfectamente que lo importante no era lo que lograra ella como individuo, sino lo que aportaba a lo que se podía lograr colectivamente. Cualquiera que fuese la tarea, ella la hacía, independientemente de la naturaleza de esa tarea.

Celia Sánchez fue una de las primeras en integrarse a la lucha contra Batista en los años 50. Fue una fundadora del Movi-

Betsey Stone es miembro del Comité Político del Socialist Workers Party de Estados Unidos y directora de la editorial Pathfinder Press.

miento 26 de Julio y dirigente del mismo desde las primeras etapas, centrando sus esfuerzos en la organización de la resistencia urbana en la antigua provincia de Oriente, donde ella se había criado. El extremo oriental de Cuba, con su gran concentración de proletarios afrocubanos, demostró ser un baluarte de la revolución, sobre todo la capital provincial, Santiago de Cuba.

Cuando Fidel y los demás revolucionarios zarparon de México rumbo a Cuba en noviembre de 1956, fue Celia la que organizó los camiones que debían haberse encontrado con los expedicionarios del *Granma* en una playa. Tormentas y otros problemas impidieron que los rebeldes llegaran al lugar el día previsto. En vez, desembarcaron en una ciénega, perdiendo la mayor parte de su equipo. Fueron atacados y dispersados por las fuerzas de Batista.

En esos momentos en que los combatientes del clandestinaje no sabían qué le había pasado al *Granma*, Celia ayudó a mantener el movimiento. Casi fue capturada por las fuerzas del gobierno pero logró escapar.

Después de enterarse de que Fidel y un pequeño grupo milagrosamente habían sobrevivido y se habían reagrupado en la Sierra Maestra, Celia y otros dirigentes del llano fueron a verlos. Los nombres de los que la acompañaron hoy son famosos en Cuba—Frank País, líder de la resistencia urbana, asesinado por los esbirros de Batista en julio de 1957; Armando Hart, actualmente ministro de cultura; Vilma Espín, hoy presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas; y Haydée Santamaría, presidenta de Casa de las Américas.

Después de esta reunión, Celia y los demás comenzaron a recoger los equipos y refuerzos necesarios para asegurar la sobrevivencia de la guerrilla. Celia les trajo a los guerrilleros sus primeros alimentos, ropa, dinero y provisiones. En marzo, ella y Frank País organizaron y llevaron a la Sierra los primeros contingentes de refuerzos.

Capacidad ejecutiva

Armando Hart habló en su discurso del heroísmo de Celia Sánchez en desarrollar esa tarea.

“Esa capacidad ejecutiva, ese don de convertir en hechos los más atrevidos proyectos, esa formidable preocupación por los detalles que Celia tenía y que todo el pueblo de Cuba conoce, la pudimos apreciar de una manera ejemplar durante aquellas semanas, tan cargadas de historia y de recuerdos. Mover en los primeros meses de 1957 un destacamento armado de cerca de 60 hombres de Santiago de Cuba y otras zonas de Oriente hacia Manzanillo, cobijarlos, amparados en un marabuzal, durante de más de dos semanas, a cortos kilómetros de la entrada del pueblo y a unos pocos pasos de la carretera de Bayamo a Manzanillo y trasladarlos después a la

Sierra Maestra era tarea para la que se exigía, además de coraje, capacidad de organización, destreza, talento y audacia”.

Guerrillera

Celia fue el principal contacto entre la guerrilla en la Sierra y la organización clandestina del 26 de Julio en el llano. En sus *Pasajes de la guerra revolucionaria*, el Che Guevara comenta, ‘Llegaban noticias contradictorias en estos días, a veces informaban que Celia Sánchez estaba presa, otras, que había sido muerta. . . . Nosotros no sabíamos si creer o no noticias que a veces eran espeluznantes, pues Celia, por ejemplo, constituía nuestro único contacto conocido y seguro. Su detención



Granma ‘¿Cómo disfrutó con la victoria sandinista’ dijo ‘Granma’. El 26 de julio de 1979, Celia (izq.) estuvo ‘radiante de alegría, con su uniforme verde olivo, como renacida junto a las jóvenes y heroicas guerrilleras nicaragüenses’.

significaba aislamiento para nosotros; afortunadamente, no resultó cierto lo de Celia. . . .”

En marzo de 1957, Celia Sánchez se integró al Ejército Rebelde. Participó en la primera batalla importante, el ataque al cuartel del Uvero.

Sus tareas en la guerrilla fueron muy variadas. Organizó la atención médica para los heridos, sirvió de correo y enlace, ayudó a montar Radio Rebelde, la voz del movimiento guerrillero.

Como combatiente, se destacaba por su calma bajo fuego, y su resistencia para caminar largas distancias. Fue la primera mujer que se integró a la guerrilla, pero pronto se integraron otras, entre ellas Vilma Espín y Haydée Santamaría, ambas compañeras de Celia en el clandestinaje. En 1958, Celia Sánchez fue una de las organizadoras del pelotón de mujeres Mariana Grajales.

Papel del movimiento urbano

El libro del Che, *Pasajes de la guerra revolucionaria*, nos da un relato valioso de cómo la lucha guerrillera en la Sierra ayudó a forjar el equipo de cuadros revolu-

cionarios que dirigirían la revolución cubana en las décadas venideras. Pero no existe ningún relato comparable sobre el movimiento urbano clandestino, a pesar del papel decisivo que jugó el llano en permitir que la guerrilla sobreviviera y alcanzara la victoria.

Raúl Castro señaló la necesidad de escribir esta historia en un discurso que pronunció el año pasado conmemorando el aniversario de levantamiento de Santiago del 30 de noviembre de 1957. Raúl subrayó la importancia del movimiento clandestino urbano en organizar a la clase obrera, y citó una carta de Frank País a los responsables del Movimiento 26 de Julio:

“... ocurre que nos olvidamos de la importancia de los obreros. . . . Tenemos que recobrar el tiempo perdido y dedicarnos a barrenar en todas las direcciones todos los sindicatos y organizaciones obreras, tenemos que inundarlos de propaganda dirigida y sustanciosa que llegue al obrero y diga algo. . . .”

El discurso de Hart también hizo hincapié en la importancia de la resistencia urbana en lograr la victoria. Según Hart, fue el papel de Celia en el movimiento clandestino, sobre todo sus contactos y su influencia política entre los trabajadores de Manzanillo, lo que posibilitó que su trabajo en apoyo a la guerrilla fuese tan eficaz.

Después del triunfo

Después de la victoria en 1959, la dirección cubana se enfrentó a la tarea aún mayor de movilizar a la clase obrera y al campesinado para abolir el capitalismo y resistir la embestida económica y militar del imperialismo yanqui.

Nuevamente Celia jugó un papel central. Su principal tarea fue la de ayudante general de Fidel Castro. Fue una combinación de asesora, jefe de personal, secretaria, y encargada de resolver toda clase de problemas. Organizaba la casa de Fidel y frecuentemente lo acompañaba en sus viajes.

El editorial que publicó *Granma* sobre la muerte de Celia describió uno de sus últimos viajes, como parte de la delegación cubana que acompañó a Fidel a las Naciones Unidas en octubre de 1979:

“... allí estuvo, como siempre, organizándolo todo, previéndolo todo entre bastidores, regalando vida y entusiasmo, ella, que de tan poca vida podía disponer ya para sí misma. La recordamos, rebotante de alegría, junto a los patriotas puertorriqueños; radiante, con el eco victorioso que saludó en las Naciones Unidas la presencia y el histórico discurso de Fidel”.

Trabajadora infatigable

Como Fidel, Celia era una trabajadora infatigable, tomando sus comidas cuando podía y pasando días enteros sin dormir lo suficiente. Asumió cuantiosas y variadas responsabilidades. Fue secretaria del Consejo de Estado, miembro del comité central

del PCC, diputada a la Asamblea Nacional de Poder Popular.

Estaba encargada de organizar todas las funciones formales del estado, aunque ella raras veces asistía.

Se preocupó por un sinnúmero de detalles de la revolución y, según Armando Hart, frecuentemente se le podía encontrar en alguna finca, planta, escuela, hospital u otra institución ayudando a resolver algún problema.

Era una apasionada de la historia y asumió la tarea de recolectar y preservar documentos y otros materiales de la revolución para el uso de las futuras generaciones.

Cella como dirigente

¿Cómo veía Celia su posición de dirigente de la revolución? Según Armando Hart, "Tenía del poder y la autoridad el sentido de la creación. No concebía utilizarlos para medrar o acomodarse. Gustaba, sí, de emplearlos, pero para construir y crear. El poder y la autoridad pueden usarse de forma de acomodo y de medro, o pueden utilizarse como instrumento de creación en favor del pueblo. Ella los empleaba para crear, para construir, para hacer una obra de beneficio colectivo, para dejar una huella duradera en la historia; para dar un paso de progreso y de felicidad para el pueblo".

El editorial de *Granma* dice que Celia "conjugaba su carácter afable y sencillo con su manera franca de decir las cosas, con su alto sentido de la crítica y con un elevado espíritu de intransigencia revolucionaria".

Armando Hart elaboró este aspecto:

"En el carácter de Celia se integran la dulzura, el cariño, el afecto, la alegría de vivir con la más rigurosa exigencia en los principios y en el trabajo revolucionario. Esta combinación de exigencia y sentido humano en el enfrentamiento de cada problema es una formidable enseñanza para nuestro trabajo de hoy y de mañana".

Hart habló del ejemplo de Celia Sánchez, plenamente consciente de que hay algunos individuos en posiciones de autoridad en Cuba que son burocráticos y abusan de su autoridad.

El retiro de la guardia de la embajada peruana en La Habana y la apertura de la ruta Mariel-Florida llevó a algunos de estos elementos —los "tapaditos", como les dicen en Cuba— a desenmascarse y salirse del país.

No era burocrática

En una serie de discursos en el curso del último año, Raúl Castro fustigó a aquellos individuos tales como algunos administradores de fábricas que tienen una actitud irresponsable en el trabajo o que utilizan sus puestos para beneficiarse. Señaló que los que son más burocráticos muchas veces son los mismos que quieren ceder ante las presiones del imperialismo, cuestionando la solidaridad moral y material que Cuba



Fidel y Celia con el Ejército Rebelde en la Sierra Maestra.

brinda a las revoluciones en países hermanos.

Celia Sánchez era todo lo contrario de estos "timoratos", como los calificó Raúl. Su intransigencia surgía de su identificación con la lucha de las masas y su confianza en las capacidades revolucionarias de los obreros y campesinos de Cuba, a quienes vio responder una y otra vez ante los más grandes desafíos.

En la Unión Soviética, cuando la burocracia estalinista y los "timoratos" lograron desplazar y derrotar a los revolucionarios en los años 20, fue sólo porque la clase obrera misma había sido diezmada por la guerra y la hambruna y porque la URSS estaba aislada internacionalmente tras el fracaso de la revolución en Alemania.

En Cuba, pese a la pobreza y a los enormes problemas que encaraba la revolución, la clase obrera se ha fortalecido en el curso de los últimos veinte años. Los obreros y campesinos cubanos son más internacionalistas y más conscientes políticamente que hace veinte años. Y, al grado que las revoluciones han surgido una tras otra en el mundo neocolonial, Cuba ha estado menos aislada internacionalmente. Esto ha servido de inspiración a las masas cubanas y ha reforzado a la dirección revolucionaria.

Cuba y Nicaragua

El triunfo de los obreros y campesinos nicaragüenses bajo la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional ha sido de especial importancia.

La edición del 20 de enero de *Granma*,

dedicado en gran parte a Celia Sánchez, publicó entre otras, una foto de ella en la plataforma durante la celebración del 26 de julio del año pasado, aplaudiendo entusiastamente la presentación de las compañeras comandantes y combatientes del FSLN. ¡Cuánto debe haber significado para ella recibir a estas luchadoras, y saber que representaban a un número aún mayor de mujeres que lucharon en la revolución nicaragüense y que se han puesto a la vanguardia, tomando puestos dirigentes en el nuevo gobierno!

Celia Sánchez estaba extremadamente consciente de la importancia de la revolución cubana como la primera revolución socialista en las Américas y como una inspiración a los revolucionarios de todo el mundo.

Esta misma conciencia de la contribución histórica de Cuba quedó claramente evidente en el discurso de Armando Hart:

"A nuestra generación de revolucionarios y al pueblo cubano de hoy les ha tocado vivir momentos extraordinarios de la historia universal. Hace 20 ó 25 años ni el más romántico e idealista de nosotros podía soñar con la magnitud de la obra y con la significación de la tarea que ha llevado a cabo la Revolución Cubana. En un mundo convulso y lleno de muy graves contradicciones, Cuba se ha colocado en la vanguardia y ha levantado las banderas de toda la humanidad. En esta obra inmensa, cuya significación histórica e internacional es ya ampliamente reconocida, Celia Sánchez tiene un destacadísimo lugar de honor". □

Revolución en las Américas

El imperialismo yanqui en apuros, las masas profundizan sus luchas

Por Steve Clark

Actualmente la burguesía se ve golpeada por dos crisis simultáneas: una crisis del imperialismo, de su sistema de dominación de los países coloniales y semicoloniales; y una crisis del capitalismo, el estancamiento del sistema económico capitalista mundial. Estas crisis están entrelazadas y una refuerza a la otra.

La crisis del imperialismo surge con la derrota de Estados Unidos en Vietnam y el nacimiento del llamado "síndrome de Vietnam", que no es otra cosa que la resistencia del pueblo trabajador norteamericano a "morir por la Exxon" en nuevas aventuras militares. Esto le ha impedido a los gobernantes yanquis utilizar su poderío militar para aplastar revoluciones tales como las de Nicaragua, Granada, Irán y Afganistán.

Por otra parte, la relativa estabilidad del sistema económico capitalista después de la Segunda Guerra Mundial ha llegado a su fin. No se trata sólo de recesiones coyunturales excepcionalmente profundas, aunque se dan, sino de todo un período de muchos años de graves crisis y estancamiento, lo que está provocando una vigorización de las luchas obreras en los países capitalistas avanzados.

La combinación de estos factores obliga a la clase dominante a desatar una ofensiva contra el estándar de vida de los trabajadores al mismo tiempo que busca convencerlos de la necesidad de militarizar el país para defender los "intereses nacionales" (léase imperialistas) norteamericanos en Asia, África y América Latina.

Los capitalistas trataron de impedir la crisis del imperialismo con la distensión, ofreciéndoles concesiones diplomáticas y económicas a las burocracias soviética y china a cambio de la cooperación de éstas en contener la revolución colonial. Pero desde el principio han habido severos límites a lo que los imperialistas podían lograr por esa ruta, y estas limitaciones se han multiplicado al grado que las nuevas victorias revolucionarias en el mundo han inclinado la relación de fuerzas más y más en contra del imperialismo.

La dirección cubana

Esta es la situación que enfrentan Wall Street, Washington y el Pentágono, mientras que buscan desesperadamente cómo

Este es el segundo de dos artículos basados en un informe presentado por el autor a la reunión del Comité Nacional del Socialist Workers Party celebrada en Nueva York del 25 al 28 de mayo.



Granma

CUBA REVOLUCIONARIA: Jamás se arrodillará ante el imperialismo.

desatarse las manos para poder actuar a favor de la contrarrevolución por todo el mundo.

Es en esta brecha —que se distingue por un auge de las luchas revolucionarias y el debilitamiento de las fuerzas principales de la contrarrevolución en el mundo— donde entra la dirección de la revolución cubana. A diferencia de los estalinistas de Moscú y Pekín, los cubanos nunca buscaron comprar la distensión, y esto pese a su apremiante necesidad de terminar con el bloqueo económico yanqui, y sus continuas ofertas de normalizar relaciones diplomáticas con Washington. Los gobernantes yanquis se han negado hasta a discutir estos temas a menos que Cuba abandone sus actividades internacionalistas de solidaridad con las luchas antimperialistas.

Pese a todo esto, los cubanos han estado firmes hombro a hombro con los que luchan contra el imperialismo yanqui en Angola, en Etiopía, en Indochina, y en Yemen del Sur.

Y el enfrentamiento clave se ha venido dando en el mismo patio trasero del imperialismo —en Centroamérica y el Caribe.

Las muertes en años recientes de Mao Tse-tung en China y, más recientemente,

la del presidente Tito en Yugoslavia, fueron más que las muertes de dos individuos. Deberían haber simbolizado la muerte de cualquier ilusión de que estas dos direcciones, al trazar un curso distante del Kremlin, hubiesen mostrado un camino revolucionario para los trabajadores del mundo.

Tito y Mao rompieron con Moscú. Pero nunca rompieron con el estalinismo —con la colaboración de clases, con el mito del socialismo en un solo país, con los acuerdos con el imperialismo a expensas de la revolución mundial.

Esto explica el trato extremadamente favorable que recibió Tito en la prensa capitalista. El *New York Times* lo llamó "un gigante entre comunistas". Y Carter lo vanaglorió como "un personaje de altura en el escenario mundial".

¿Puede alguien imaginarse que la muerte de Fidel Castro evocaría este tipo de respuesta? Tito comenzó a ganarse este tipo de elogios desde 1950, cuando apoyó la intervención imperialista en Corea. Y su último acto político "en el escenario mundial" fue colaborar con Pol Pot, con la dictadura capitalista en Singapur, y con otros regímenes neocoloniales, en contra

de la línea antimperialista de los cubanos en la Conferencia de Países No Alineados en La Habana en septiembre del año pasado.

Impacto de las luchas obreras

En contraste con los estalinistas chinos y yugoslavos, la dirección de la revolución cubana ha mantenido una perspectiva revolucionaria internacionalista desde el comienzo. Y este internacionalismo se ha profundizado, adquiriendo un contenido de clase más claro, por el auge de la revolución mundial en el curso de la pasada media década, por el creciente peso del proletariado en estas batallas, y por las nuevas oportunidades que se le han presentado al gobierno cubano para actuar e influir en el desenlace.

Los mismos cubanos dan testimonio del vigor y la inspiración que han recibido, especialmente al ver la extensión de la revolución en el Hemisferio Occidental. Al comienzo de los sucesos de la embajada peruana, me llamó mucho la atención un párrafo de un editorial en la primera plana de *Granma*.

El editorial le advertía a Washington que estaría menospreciando enormemente al pueblo cubano si creía que éste se negaría a defender a Cuba revolucionaria o a las luchas por toda América Latina:

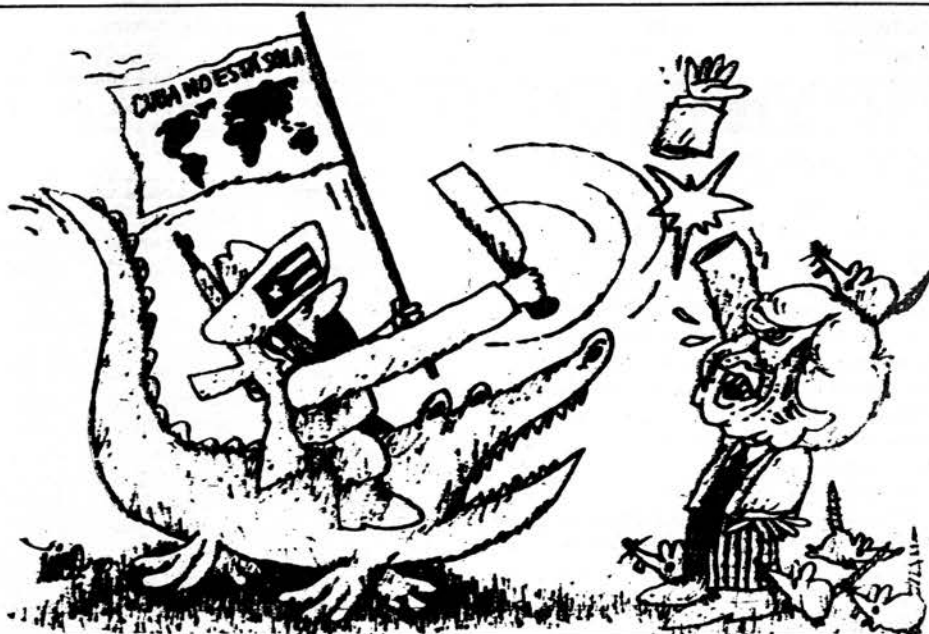
"Hemos resistido heroicamente durante 21 años y nuestros enemigos tienen que resignarse a la idea de que resistiremos hasta la victoria final de los pueblos hermanos de nuestro hemisferio".

Y —como para mostrar que se trataba de algo más que bravura e idealismo— el editorial añade: "¡Mucho más ahora que no estamos solos!"

La revolución socialista en Nicaragua, la nueva Granada, las repercusiones en El Salvador y por toda la región —esto es lo que los cubanos han esperado y por lo que han trabajado durante 21 años: la extensión de la revolución socialista en las Américas, un cambio cualitativo pese a todos los intentos de Washington de aislar y estrangular a la revolución cubana.

La dirección cubana también se ha visto afectada por los desarrollos en la lucha de clases en los países imperialistas. Los dirigentes cubanos ahora hablan más que antes en *términos clasistas* sobre el mundo entero. Esto lo dejó claro Fidel en su discurso de apertura en la Conferencia de los No Alineados al referirse al "importante papel que jugó el pueblo norteamericano en parar la guerra de Vietnam; en su llamado desde las Naciones Unidas a los trabajadores de los países capitalistas avanzados, señalándoles que ellos también sufren de las desigualdades del actual orden económico mundial.

El fracaso de la guerra de guerrillas en el campo como estrategia para América Latina; el aumento en el peso de la clase obrera en los centros urbanos en el mundo semicolonial; la importancia central de las insurrecciones urbanas masivas en las



Bohemia

victorias en Irán y Nicaragua; las grandes luchas obreras en Brasil y el comienzo de nuevas luchas contra Pinochet en Chile; el papel de los obreros bolivianos el año pasado al impedir con las armas en la mano un golpe militar —todos estos factores también han tenido un impacto sobre cómo los dirigentes cubanos analizan y se orientan hacia las diversas fuerzas sociales en la batalla contra el imperialismo.

Y también se ha visto afectada la manera en que analizan y explican los éxitos de su propia revolución.

Más y más en años recientes, los dirigentes cubanos han encontrado oportunidades para narrar la historia del movimiento clandestino urbano en Cuba; el papel de Frank País; las raíces de Celia Sánchez en este frente de la revolución; el papel decisivo de los trabajadores a partir de enero de 1959 al movilizarse en defensa de los logros de la revolución e impulsarla hasta el fin.

Actualmente, tanto los cubanos como nuestro partido tenemos fija la atención en la misma cosa: la monumental confrontación de clases que se perfila conforme avanza la revolución en Centroamérica y el Caribe y conforme el imperialismo busca la manera de aplastarla, la manera de reafirmar su poderío militar y propinarle un golpe mortal a los oprimidos y explotados de todo el mundo.

Esta es una cuestión de enorme importancia política para nosotros. Los trabajadores norteamericanos son el principal obstáculo que enfrenta Washington para llevar a cabo sus planes contrarrevolucionarios en el Caribe. Conscientes o no de ello —y la mayoría todavía no lo está— los trabajadores norteamericanos son el aliado inestimable e irremplazable de la revolución centroamericana y caribeña. Y si Carter logra derrotar a los combatientes antimperialistas en cualquier parte del hemisferio, no serán solamente estos com-

batientes los que pagarán un elevado precio: también para los trabajadores norteamericanos significará muerte y sacrificio.

Veamos lo que está sucediendo en Centroamérica y el Caribe hoy.

Se profundiza la revolución en Nicaragua

Primero está Nicaragua. Allí se ha profundizado notablemente tanto la revolución como la polarización de clases. Estos sucesos confirman el análisis adoptado en la reunión del Comité Nacional del SWP en enero de 1980, cuando dijimos que:

- alrededor de un mes después de la poderosa insurrección que derrocó a Somoza el 19 de julio pasado, nació en Nicaragua un gobierno obrero y campesino; y

- el FSLN, por sus acciones, había demostrado ser una dirección de calibre revolucionario (ver "La revolución en Nicaragua", *Perspectiva Mundial*, 25 de febrero y 10 de marzo de 1980).

Y solamente desde comienzos de este año:

- Despegó la ambiciosa cruzada de alfabetización, con la participación —bien sea como maestros o como estudiantes— de un gran porcentaje de la población nicaragüense. El resultado no será solamente los importantes avances hacia la alfabetización de más de la mitad de la población adulta del país, sino también el darles una educación en la política clasista, preparándolos como luchadores con conciencia de clase.

- El gobierno ha expropiado nuevas e importantes tierras, poniéndolas a disposición del ministerio de la reforma agraria y de la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), dirigida por los sandinistas.

- En fábricas privadas, los trabajadores han asumido el control de la producción, exigiendo que el gobierno intervenga contra los patrones que estén saboteando la

producción o sacando capitales del país. Y el gobierno ha respaldado a estos trabajadores. Los sandinistas han señalado que el control obrero juega un papel clave para combatir el sabotaje, cumplir las metas de la reactivación económica, y sentar las bases para una mayor participación de los obreros en trazar el curso de la revolución.

- Junto con el Ejército Popular Sandinista, se han comenzado a organizar milicias voluntarias en los centros de trabajo, en las escuelas y en el campo.

- Por todo el país se han organizado actos de solidaridad con El Salvador. Dirigentes del FSLN han dejado claro que el ejército, las milicias y la policía sandinistas empuñarán las armas para combatir cualquier agresión extranjera contra El Salvador.

- Dirigentes sandinistas han viajado a la Unión Soviética y a Europa Oriental, donde obtuvieron acuerdos comerciales, asistencia técnica y otra ayuda.

Más recientemente, se anunció una mayoría obrera y campesina en el Consejo de Estado, que inició sus sesiones a comienzos de mayo. Representantes de las organizaciones de masas —sindicatos, comités de barrio, organizaciones de jóvenes y de mujeres, organizaciones campesinas y de trabajadores agrícolas— conforman la mayoría en esta institución gubernamental. Según la composición delineada inicialmente en el Programa de Gobierno de julio de 1979, los capitalistas habrían tenido una mayoría decisiva en el consejo. Los planes para establecer ese tipo de organismo parlamentario dominado por burgueses que sirviera como un freno a la revolución quedaron enterrados por la poderosa insurrección que dio el poder a las masas dirigidas por los sandinistas el pasado 19 de julio. El FSLN, basándose en el mandato de ese poderoso alzamiento revolucionario, impidió la convocación del Consejo de Estado con su composición original. Anunciaron que sería reestructurado más democráticamente para reflejar la verdadera relación de fuerzas entre las clases en Nicaragua revolucionaria.

La firmeza con que los sandinistas cumplieron esta promesa —el hecho de que *hacen* lo que *dicen* que van a hacer— fue interpretado por todas las clases en Nicaragua como una clara señal del rumbo político de la revolución. La vanguardia basa su política en la defensa y la promoción de los intereses de clase de los trabajadores y campesinos.

La renuncia de Alfonso Robelo de la Junta de Gobierno reflejó la afirmación de los intereses de otra clase, la clase capitalista. Robelo se quejó de la “excesiva” influencia cubana sobre la revolución. Acusó que habían demasiados diplomáticos soviéticos en el país. Y calificó de “totalitaria” la composición del Consejo de Estado.

Para Robelo y su clase, la democracia sería un consejo con una mayoría de capitalistas y terratenientes. Para ellos, un

consejo con una mayoría decisiva de las fuerzas que hablan en defensa de los intereses de la mayoría trabajadora, es “totalitarismo”. ¿Qué declaración más clásica puede haber de las perspectivas del liberalismo?

Pese a la presencia de personajes como Robelo en la Junta de Gobierno, la clase capitalista en Nicaragua no ejerció ningún poder gubernamental. Después del 19 de julio, los sandinistas tomaron medidas inmediatas para formar un nuevo ejército y una nueva policía revolucionarios, para impedir la convocatoria del Consejo de Estado dominado por la burguesía, y para consolidar su propio poder político y el de las organizaciones de masas.

El uso consecuente del poder político por parte del FSLN para impulsar las movilizaciones de masas e implementar medidas dando prioridad a los intereses de las masas trabajadoras confirmaron el carácter del gobierno como un gobierno obrero y campesino.

Robelo, Violeta de Chamorro y unos cuantos otros personajes no sandinistas, habían logrado cierta reputación entre sectores de las masas nicaragüenses debido a su oposición a la dictadura somocista. Los sandinistas optaron por permitir que algunos de estos personajes demostraran sus verdaderos compromisos de clase mediante su respuesta a la profundización del rumbo anticapitalista de la revolución. De esta manera, aquellos que abiertamente comenzaron a oponerse a la política del gobierno se desenmascararon ante el pueblo nicaragüense.

En el plano económico, los sandinistas han seguido una política similar. Dado que no está todavía listo para administrar directamente la totalidad de la economía, el gobierno les ha dicho a muchos capitalistas que no serán expropiados siempre y cuando cooperen en la reactivación de la producción y ayuden a reconstruir la economía devastada por la guerra. Al mismo tiempo, los sandinistas han estimulado la expansión del control obrero para preparar tanto al gobierno como a la clase obrera para manejar toda la economía.

El resultado ha sido que el FSLN ha consolidado su apoyo de masas para enfrentar la inevitable resistencia burguesa al curso de la revolución —bien tome la forma de sabotaje económico o de maniobras políticas.

Cuando se anunció la composición del Consejo de Estado, Robelo demostró sus verdaderos colores. Trató de esgrimir la falsa acusación de “totalitarismo” para esconder sus verdaderos objetivos.

Pero los sandinistas respondieron explicando los intereses de *clase* contrapuestos que estaban en juego. Al día siguiente de la renuncia de Robelo, el Comandante de la Revolución Bayardo Arce, hablando a nombre de la Dirección Nacional del FSLN, explicó que “la esencia del problema radica en que el ingeniero Robelo no logró identificarse con un proyecto político que limita

el enriquecimiento indiscriminado y beneficia a las mayorías desposeídas del país”.

La profundización de la revolución ha llevado a una creciente desorganización y diferencias tácticas entre las fuerzas burguesas restantes en Nicaragua, y también a una división del trabajo. Por ejemplo, los partidos burgueses inicialmente boicotearon el Consejo de Estado, mientras que el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) participaba en éste.

Cuando el FSLN anunció el nombramiento de dos nuevas personas para reemplazar a Robelo y a Chamorro —al antiguo jefe del Banco Central y a un juez de la suprema corte—, el COSEP puso en cuestión la autoridad de los sandinistas para seleccionar a los reemplazos. Al mismo tiempo, exigió que la Junta de Gobierno reafirmara “el concepto de la propiedad privada y su efectiva protección contra las confiscaciones, invasiones [de tierra por los campesinos], y expropiaciones...”, advirtió que “las desviaciones del gobierno amenazan con reproducir en Nicaragua una dictadura comunista similar a la de Cuba”, y amenazó que esto empeora “el ya maltrecho clima de confianza que requiere la urgente reactivación económica del país”.

En otras palabras, de no cumplirse nuestras demandas, dejaremos de producir.

El FSLN ha dejado clara su actitud en cuanto a este chantaje: El plan económico de 1980 será implementado con el sector privado, sin el sector privado, o contra el sector privado. Que ellos decidan.

De manera que también en este plano la confrontación se agudiza.

La resolución que adoptó el Comité Nacional del SWP en su reunión de enero señaló que “Los conflictos decisivos surgirán de la intensificación de la lucha de clases, la cual tendrá su reflejo dentro del gobierno, conforme las fuerzas burguesas en el gobierno de den a conocer por sus acciones”.

Esto fue confirmado por la renuncia de Robelo, y nuevamente cuando José Francisco Cardenal —quien había sido escogido por el COSEP como uno de los tres vicepresidentes del Consejo de Estado— desertó a Estados Unidos tras ocupar su puesto durante solamente diez días. En una conferencia de prensa frente al capitolio nacional yanqui en Washington D.C., Cardenal dijo que la revolución sandinista tiene “una tendencia irreversible hacia un sistema marxista leninista” y “está tomando control de los medios de producción expropiando la tierra y las fábricas”.

Denunció a otros sectores capitalistas por su “colaboración” con los sandinistas. “Algunos de ellos actúan de buena fé, de manera romántica”, dijo. “Otros lo hacen pensando que están ganando tiempo, con la esperanza que algún hecho inesperado puede evitar una catástrofe; y otros más lo hacen con premeditación criminal, pensando que se enriquecerán en el proceso”.

Bueno, el Comité Político del Socialist Workers Party está de acuerdo con Carde-

nal por lo menos en un punto: dados los sucesos de los meses recientes y la actuación de la dirección sandinista, estamos convencidos que el rumbo de la revolución nicaragüense es irreversible, que para detenerla se requeriría una derrota, resultado de una guerra civil apoyada por una intervención militar imperialista.

El FSLN ha demostrado por sus acciones que es una dirección revolucionaria que conscientemente prepara y moviliza a las masas trabajadoras para que éstas gobiernen la sociedad. Este proceso ha llegado a una etapa en la que el gobierno obrero campesino, basado en la profundización de la movilización y conciencia de clase de las masas, no puede ahora ser derrocado por un proceso de erosión, sino solamente mediante un ataque militar apoyado por el imperialismo.

Nicaragua vive actualmente el proceso del establecimiento y la consolidación del segundo estado obrero en las Américas.

Extensión de la dirección revolucionaria

Lo importante para nosotros no es solamente la extensión de la revolución socialista, sino también la extensión de una dirección socialista revolucionaria. No el mero hecho de la revolución, sino cómo se ha desenvuelto la revolución, y la perspectiva de su dirección hacia la mayor extensión de la revolución. *Por primera vez desde la revolución bolchevique*, ha asumido el poder una dirección que no solamente rebasó a los estalinistas y a la social democracia, sino que *desde el comienzo ha buscado organizar y movilizar a la clase obrera para hacer una revolución socialista*. Esto es diferente inclusive de la experiencia cubana de hace veinte años, donde la orientación socialista de la revolución surgió empíricamente de la determinación de los dirigentes de conducir una revolución antimperialista, a fondo, sin importarles lo que dijeran Washington o los capitalistas.

Esto no se debe a que los sandinistas sean mejores que los dirigentes de la revolución cubana, sino al hecho de que tomaron el poder en un período histórico diferente. Se basaron en la experiencia cubana, habiendo sido entrenados y educados por el ejemplo del estado obrero cubano y sus dirigentes. Su vía es la vía cubana, y a su vez se está convirtiendo en un nuevo modelo para todo Centroamérica y el Caribe.

A cada paso los sandinistas han confiado ante todo en la movilización y la organización de los obreros y campesinos, educándolos sistemáticamente en una conciencia clasista y en la lucha de clases.

Han entendido que la revolución no es una operación administrativa; que no puede ser impuesta. Han organizado a las capas más políticamente conscientes de las masas trabajadoras para integrar a los menos conscientes, mediante la campaña de alfabetización, la sindicalización, mítines de masas, etcétera. Han buscado inte-

grar a las poblaciones indígenas de la Costa Atlántica en el proceso revolucionario, alfabetizándolos tanto en sus lenguas autóctonas como en el español, y garantizando su integridad cultural.

Claro está que han cometido ciertos errores en algunas ocasiones, especialmente en sus relaciones con varias corrientes ultraizquierdistas estalinistas y sectarias en el movimiento obrero: por ejemplo, la manera como explicaron el cierre del periódico *El Pueblo*, así como las medidas contra el Frente Obrero, el Partido Comunista Nicaragüense (PCN) y la CAUS, la federación sindical dirigida por el PCN.

Sin embargo, hasta estas cuestiones los sandinistas no han actuado con la mentalidad burocrática y totalitaria de estalinis-



NICARAGUA: ¡Patria Libre o Muerte!

tas que buscan detener la revolución y mantener un control férreo de su poder y sus privilegios. Han intentado abordar los problemas que les presenta la revolución, la desigualdad de la conciencia entre las masas, y las enormes dificultades objetivas que enfrenta el país.

Y han demostrado una admirable capacidad de aprender y rectificar. Por ejemplo, en el Consejo de Estado, cinco de los ocho escaños destinados para las federaciones obreras les fueron concedidos a sindicatos que no son dirigidos por el FSLN; entre estos la CAUS. Esto representa un reconocimiento significativo, aunque sea parcial, de que estos sindicatos tienen una base entre algunos sectores obreros, y que el logro de la unidad a nivel sindical es una tarea política, no algo que se puede imponer desde arriba en base a la autoridad política de los sandinistas.

La capacidad del FSLN para abordar este tipo de problemas se ve dificultada por el rompimiento en la continuidad histórica del leninismo. Este rompimiento se debe a

las distorsiones estalinistas de la verdadera historia de la revolución rusa de octubre de 1917 y sus lecciones, así como al pequeño tamaño y la poca influencia de nuestro movimiento mundial, que ha preservado esa continuidad.

Esta descontinuidad histórica significa que los revolucionarios de acción como el FSLN a veces estarán destinados a abordar algunas cuestiones políticas como si fueran cuestiones totalmente nuevas, sin las tradiciones de lucha de clases que podrían ayudarlos a orientarse en el proceso de elaborar soluciones acertadas.

Explicaciones clasistas

El significado —desde el punto de vista de cómo resolver la crisis mundial de dirección proletaria— del surgimiento de los sandinistas y su colaboración con la dirección cubana, se refleja no solamente en lo que han *hecho* y cómo se han comportado, sino también en cómo *explican* lo que han hecho y lo que piensan hacer.

Esto marca un gran paso adelante hacia el marxismo, hacia una perspectiva revolucionaria de la clase obrera y hacia un movimiento mundial para nuestra clase internacionalmente.

Una entrevista con el comandante sandinista Humberto Ortega apareció a comienzos de año en *Granma*, el órgano del Partido Comunista de Cuba. La entrevista muestra que el FSLN está abordando la cuestión del papel de la clase obrera; del movimiento de masas urbano; de la necesidad de un partido para hacer y conducir la revolución socialista.

“La verdad es que siempre se pensó en las masas, pero se pensó en ellas más bien como un apoyo a la guerrilla, para que la guerrilla como tal pudiera quebrar a la Guardia Nacional, y no como se dio en la práctica”, dijo Ortega. “Fue la guerrilla la que sirvió de apoyo a las masas para que éstas, a través de la insurrección, desbarataran al enemigo”. Ortega explicó cómo la insurrección, la huelga general y la lucha militar habían sido coordinadas en los meses finales.

Ortega también señala, y esto es importante, que “Hubiese sido muy difícil alcanzar el triunfo contando sólo con el desarrollo interno logrado”.

“Es fundamental tomar en cuenta la correlación internacional de fuerzas”, dijo, “la situación internacional, la situación de las distintas fuerzas del área, las contradicciones de los países desarrollados de occidente, etcétera”.

Este modo de pensar —que toca muchas de las mismas cuestiones de estrategia revolucionaria que se encuentran al centro de nuestro concepto del gobierno obrero y campesino— fue también expresada en el “Balance de la Revolución Popular Sandinista” que hizo el FSLN y que fue publicado en el semanario *Poder Sandinista* a fines de diciembre de 1979.

“En una revolución hay que distinguir la toma del poder y el ejercicio de ese poder”,

dice. "Y cuando se habla de poder también hay que distinguir el instrumento de clases (ejército y administración) del poder de clase (intereses que aquel instrumento defiende).

"... ayer el poder defendía a las clases opresoras y explotadoras mientras que ahora defiende los intereses de las clases oprimidas y explotadas de Nicaragua. Y la defensa de ese poder significa incrementar la participación de los trabajadores en todas las decisiones de la revolución, económicas, sociales, políticas e ideológicas, nacionales e internacionales".

Lo importante aquí no es lo correcto de cada renglón, palabra, o formulación, sino la tendencia de esta corriente de abordar los principales problemas de la revolución y la contrarrevolución desde el punto de vista de la marcha hacia delante de la clase obrera y su conflicto histórico con los intereses de los explotadores, de los monopolistas tanto nacionales como imperialistas.

A medida que se ha profundizado la revolución, claro, ésta se ha convertido más y más en un blanco de los ataques de la prensa burguesa.

Uno de los mejores ejemplos de esto se vio en el semanario financiero británico, el *Economist*. Su enviado especial en Managua apenas podía controlar su horror de clase ante lo que sucedía.

"Los sindicatos, las asociaciones campesinas, y en cada barrio los comités de defensa sandinista similares a los cubanos, han aparecido por todas partes", informó el *Economist*.

Está muy bien que se le enseñe a la gente a leer y a escribir, dice el artículo, "Pero algunos se preguntan por qué se da más prioridad a la alfabetización que a darles viviendas a las víctimas de la guerra civil, a combatir la extensa desnutrición...". ¡Que conmovedor este súbito interés de parte del *Economist* en la vivienda y la alimentación de los nicaragüenses!

Después, el reportero ofrece una respuesta a su propia pregunta sobre por qué la alfabetización es una alta prioridad en Nicaragua. Y claramente no es de su agrado:

"Desde la primera oración 'Carlos [sic] Sandino el guía de la revolución' hasta la última 'Los sandinistas son la organización de vanguardia del pueblo nicaragüense', casi todas las frases arremeten con el mensaje sandinista. El lector lee panegíricos a la reforma agraria, a las nacionalizaciones y al 'poder popular'. Para el fin de la campaña, es probable que muchos campesinos no sepan más que garabatear y gritar unas cuantas consignas políticas".

O quizás leer, escribir y pensar por sí mismos un poco mejor, y cómo avanzar y defender los intereses de su clase.

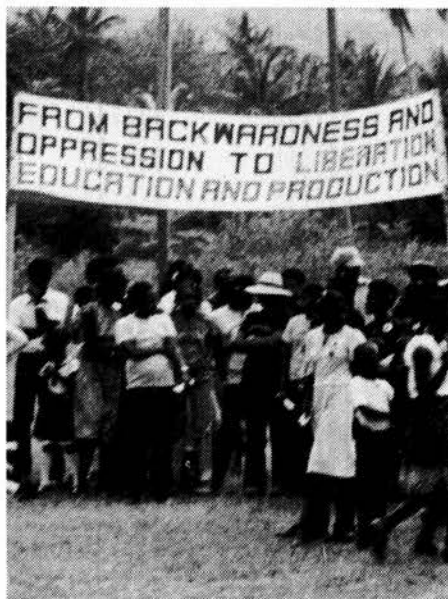
Como alternativa positiva, el *Economist* cita a Robelo: "Quiero que Nicaragua sea una social democracia como Costa Rica, quizás a la izquierda de Costa Rica". Y

más al grano: "No quiero que sea otra Cuba".

Esta preocupación con la totalidad del acontecer político en Centroamérica se vio también en el titular de un editorial del *New York Times*: "El incendio vecino".

No es solamente Fidel Castro quien reconoce que "Granada, Nicaragua y Cuba son tres gigantes que se levantan... en las puertas mismas del imperialismo".

No fue casual que Fidel se refiriera específicamente a estos tres —y que haya señalado a El Salvador como el posible cuatro. Fidel tiene varias listas para oca-



Jerry Hunnicutt/IP-I

'Del atraso y la opresión a la liberación, la educación y la producción'. Consigna en el primer aniversario de la revolución en Granada.

siones específicas: a veces destaca a Jamaica, o a Guyana, o a México, o —hasta hace poco— a los países del Pacto Andino o Costa Rica. Todos estos regímenes han tenido roces con Washington los cuales, en una u otra ocasión, los han llevado a abrir una rendija en la sólida muralla del bloque y del no-reconocimiento que el imperialismo ha tratado de erigir en torno a Cuba.

Pero para los cubanos, Granada, Nicaragua, —y esperan que dentro de poco El Salvador— encajan en otra categoría, una categoría de revoluciones sociales y anti-imperialistas, que forman parte de su corriente política.

Revolución en el Caribe

Perspectiva Mundial, el *Militant*, e *Intercontinental Press/Inprecor* han hecho extensos reportajes sobre la revolución en Granada. Han enviado corresponsales para obtener información directa sobre estos importantes sucesos y transmitirlos a los lectores de nuestra prensa.

Como Nicaragua, la revolución granadina es algo que la clase dominante yanqui odia con todos sus instintos de clase para

sobrevivir. Un artículo reciente sobre Granada publicado en la revista *U.S. News & World Report* llevaba el título, "Una serpiente en el paraíso de las islas caribeñas".

El gobierno dirigido por el Movimiento Nueva Joya que asumió el poder tras la revolución de marzo de 1979, ha seguido un curso radical. Ha actuado en defensa de los intereses de los obreros y campesinos, los ha organizado y movilizado y está luchando por liberar a la isla del yugo del imperialismo.

El Movimiento Nueva Joya señala explícitamente a Cuba como un modelo para la revolución granadina, y ha seguido la línea antimperialista de Cuba en las principales cuestiones de la política internacional, desafiando al truhán imperialista del norte. Granada está recibiendo esencial ayuda cubana para organizar un ejército y milicias, así como muy necesitada asistencia económica, médica y educativa.

Maurice Bishop, primer ministro de Granada, fue uno de los oradores principales en el monumental acto del Primero de Mayo en La Habana. Allí dijo: "... nosotros en Granada reconocemos, de la misma manera que reconocen los imperialistas, que sin la Revolución Cubana de 1959 no podía haber habido una Revolución Granadina o una Revolución Nicaragüense en 1979".

Pese a su pequeño tamaño, Granada está destinada a jugar un papel importante en la confrontación que se avecina en el Caribe. Si los imperialistas tocan a Cuba o a Nicaragua, dijo Bishop, "entonces tocan a Granada también".

La revolución granadina tendrá un impacto político especialmente importante entre los jóvenes y trabajadores revolucionarios en aquellos países caribeños con grandes poblaciones negras —Haití, Santa Lucía, Dominica, Jamaica, Martinica, Guadalupe, y otros.

Y los negros militantes en Estados Unidos también siguen muy de cerca esos acontecimientos.

El Salvador

En el curso del último año, bajo el impacto de la victoria nicaragüense, ha habido un gran auge en la lucha de clases en El Salvador. Todas las fuerzas de clases allí reconocen que una insurrección urbana está al orden del día, y que el país está al borde de una guerra civil. Los grupos revolucionarios gozan de un creciente apoyo popular y ejercen una influencia predominante sobre los principales sindicatos, los comités campesinos y demás organizaciones de masas.

Washington ha dejado claro que no permitirá "otra Nicaragua". Claro que tampoco "permitió" la primera. Simplemente no la pudo detener.

Así como en Nicaragua los yanquis terminaron aferrándose a Somoza y a las fuerzas somocistas hasta el fin, ahora están apoyando a como dé lugar a la junta cívico militar en El Salvador, y a la polí-

tica seguida por la junta de *verdadera* represión con *falsas* reformas. Washington ya está dándole a la junta armamento, asesores militares, dinero, helicópteros, y otras formas de asistencia directa.

Actualmente Washington no tiene la seguridad de poder lanzar una intervención militar directa contra la revolución en Nicaragua. La administración Carter incluso ha tratado de convencer al Congreso de que apruebe el paquete de 75 millones de dólares para Nicaragua.

En vez de lanzarse directamente contra la revolución sandinista, Washington se está preparando para librar la batalla definitiva en El Salvador. Y ya está haciendo circular rumores sobre la supuesta "intervención extranjera" de Cuba y Nicaragua, tratando de crear un pretexto para su propia intervención, así como para usar los sucesos en El Salvador para lanzarse contra Cuba y Nicaragua. Podemos estar seguros de que cualquier zarpazo de Washington que busque "salvar la moderación y la democracia" en El Salvador vendrá acompañado de medidas contra los países revolucionarios so pretexto de "combatir la subversión" nicaragüense y cubana.

El gobierno de Colombia ha adoptado una actitud abiertamente hostil hacia Nicaragua, y el otoño pasado retiró su embajador de Cuba, en base a que era muy amistosa hacia el gobierno cubano. Venezuela, tanto como Perú, ha provocado tensiones en torno a la cuestión de la emigración cubana, y además está canalizando apoyo a la represiva junta en El Salvador.

Estos son los gobiernos —los gobiernos del Pacto Andino— a los que Fidel calificó en su discurso del Primero de Mayo de ser "las mafias políticas en este hemisferio". En vez de eso, Fidel dijo que a Cuba le habría gustado "un Pacto Andino progresista, mejor aún, un Pacto Andino revolucionario. . . el Pacto verdadero de Bolívar y de Sandino".

Fidel ennumeró entonces los diversos crímenes cometidos por estos gobiernos mediante sus acciones o su silencio cómplice: el bloqueo contra Cuba, la ocupación yanqui de la base de Guantánamo, el genocidio en El Salvador, los proyectos anexionistas contra Puerto Rico, y los ataques contra Irán.

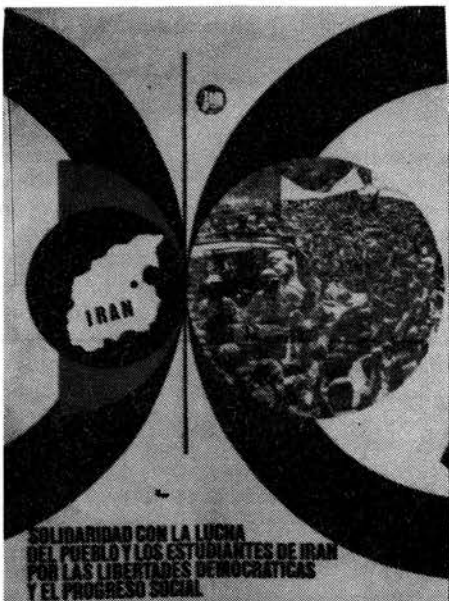
Para los que estamos en Estados Unidos y en el Socialist Workers Party, ese discurso es uno de los más importantes que Fidel jamás haya pronunciado. No es principalmente porque respondió punto por punto las calumnias y mentiras imperialistas en torno a la embajada peruana y los emigrados —aunque esto lo hizo con una perfección devastadora, y de una manera diamétricamente opuesta a la manera en que los regímenes dirigidos por estalinistas han manejado la cuestión de la emigración.

Pero la cosa más importante que deben asimilar los revolucionarios proletarios en Estados Unidos es lo que decía Fidel sobre

lo que hoy está en juego en este hemisferio, sobre las batallas que están al orden del día. Los cubanos se están preparando para un enfrentamiento decisivo con el imperialismo yanqui en torno a la extensión de la revolución socialista en este hemisferio.

Enfrentamiento en el Caribe

El discurso del Primero de Mayo fue la continuación del discurso de Fidel el Día Internacional de la Mujer. En esa ocasión, Fidel les advirtió a los gobernantes yanquis que no se buscaran "un colosal Viet-



Perspectiva Mundial
Este afiche en la Universidad de La Habana manifiesta el internacionalismo del pueblo cubano, su firme apoyo a la revolución mundial.

nam en Centroamérica, o más grande todavía, en el hemisferio". Porque si lo hacen, les tocará exactamente eso: otro Vietnam.

Los cubanos, al igual que nosotros, reconocen que Washington enfrenta grandes obstáculos para usar su poderío militar. Pero están convencidos que los imperialistas, pese a todos sus problemas, están totalmente decididos a detener la extensión de la revolución en el Caribe. Las maniobras navales yanquis Solid Shield 80 en el Caribe en mayo, y el planeado desembarco de marines en Guantánamo, como dijo Fidel, eran una "práctica de invasión" de Cuba. Fidel anunció una gran expansión de las milicias en Cuba, así como programas de entrenamiento para preparar a todos los cubanos para la eventualidad de un bloqueo total de alimentos y combustible.

La actitud de la dirección cubana hacia los obreros y campesinos de Cuba es una actitud responsable. No suena falsas alarmas. Claramente piensa que los yanquis bien pueden lanzar una guerra para impedir la revolución en El Salvador. Y los dirigentes cubanos —junto con los nicaragüenses y granadinos— le están anun-

ciando al mundo que ellos estarán presentes en esa lucha. Que no se van a quedar cruzados de brazos ni permitir que el imperialismo aplaste una revolución.

Las movilizaciones continuas en Cuba en el curso de los últimos meses son para preparar a las masas cubanas a enfrentar cualquier peligro, para darles inspiración y elevar su ánimo de combate, para explicar y reexplicar la política internacionalista revolucionaria de Cuba —y para darle a Washington motivo de reflexión. Dada la voluntad de lucha revolucionaria del pueblo cubano, señaló Fidel, un ejército extranjero podría entrar a la isla, pero le sería muy difícil después salir!

"No es bueno hacer comparaciones con alguien", dijo Fidel, "no es agradable nunca", pero "no hay revolución que tenga la fuerza de masas militantes que tiene la Revolución Cubana".

Es por esto que con el ascenso de las revoluciones en el Hemisferio Occidental, Cuba se convierte en un blanco especial de los imperialistas, el blanco de provocaciones y campañas de calumnias. El imperialismo "quiere hacer que los pueblos pierdan la fe en Cuba, quiere que los pueblos se desalienten con relación al ejemplo de Cuba".

Nunca ha sido confirmada con mayor claridad la perspectiva de la dirección cubana, de *extender* la revolución socialista como la única manera de *defender* la revolución socialista.

"¿Saben lo que nos hace fuertes realmente, tanto a nosotros, como a Nicaragua, como a Granada?", preguntó Fidel a la multitud. "El hecho de que se trata de revoluciones populares, revoluciones de un gran arraigo, de un gran apoyo popular".

"Tenemos el deber de luchar por desarrollar la paz y la colaboración entre los pueblos", dijo. "Pero lo que no haremos jamás es ponernos de rodillas a los pies del imperialismo para rogarle la paz".

Esta es la postura de un revolucionario proletario internacionalista.

Solidaridad con Irán

Fidel también habló sobre Irán, al cual se refirió como una "verdadera revolución popular", que tiene "una extraordinaria fuerza".

"Y es nuestro deber apoyar a Irán", dijo Fidel, "solidarizarnos con Irán, porque todo lo que está ocurriendo en Irán nos recuerda lo que pasó en nuestro país".

También instó a los gobiernos de la OPEP a que se negaran a suministrar petróleo a cualquier país que se sumara al bloqueo de Irán impulsado por Carter.

"Esta es la hora de la OPEP, la hora de prueba de la OPEP, que no debe servir sólo para aumentar precios y acumular grandes fortunas. Es la hora de prueba de la OPEP, es la hora de prueba para los países no alineados, y es la hora de prueba para los países del Tercer Mundo".

¿Qué hacía Fidel al subrayar este punto,

así como en sus comentarios sobre las naciones de América Latina que están en el Pacto Andino? Estaba demarcando la *línea de clases* en la lucha anticolonialista, en el movimiento de los no alineados, en los países coloniales y semicoloniales. Cuando Cuba, Granada y Nicaragua dicen algo, están dispuestos a *cumplirlo* —este fue el mensaje de Fidel.

Fidel planteó el camino que tendrán que seguir las masas oprimidas en el mundo semicolonial. Expresó los sentimientos anticolonialistas de las masas oprimidas y las demandas de las masas oprimidas, contra los titubeantes, vacilantes y capituladores gobiernos burgueses, que tanto temen a sus propios pueblos que se arrastran a cobijarse bajo las faldas de los imperialistas.

Los dirigentes cubanos han analizado correctamente el fracasado ataque yanqui contra Irán en el mismo contexto político mundial que hemos usado nosotros en nuestra prensa. Claro que no sabemos, y quizás nunca sabremos, exactamente qué estaba planeado, qué fue lo que les falló, ni exactamente por qué fue que se suspendió el ataque. Es probable que nunca podamos desenredar la bola de mentiras.

Pero está claro que se había planificado una operación militar más extensa. Podría haber resultado en la muerte de muchos de los rehenes y muchos iraníes, en combates en Teherán, ataques aéreos, y una destrucción tremenda.

El blanco del ataque era la revolución iraní. Y uno de los propósitos más obvios era desestabilizar aún más al actual gobierno capitalista en Irán, que no ha podido detener los avances de la revolución. Una de las metas de la política de Carter es sentar las bases para un eventual golpe que ponga en el poder a un régimen más seguro. Los imperialistas tienen la esperanza que este régimen —con el apoyo yanqui— podría ahogar en sangre la revolución.

Sin embargo, cualesquiera que hayan sido los detalles exactos, el imperialismo sufrió un importante revés que ha socavado aún más las esperanzas de los capitalistas de maniatar a la revolución en un futuro cercano.

La revolución se sigue profundizando. Como lo demostró la enorme manifestación del Primero de Mayo en Teherán, los *shoras* (comités obreros) en las fábricas siguen funcionando. Están levantando demandas anticapitalistas y anticolonialistas muy radicales, y luchando por mayor control obrero.

Las nacionalidades oprimidas no han sido aplastadas. Los dirigentes kurdos particularmente han demostrado una claridad política admirable al ubicar su lucha en el marco de la revolución iraní, el conflicto con el imperialismo, y la oposición a las tentativas militares y a la demagogia reaccionarias del régimen de Iraq. Se han dirigido en busca de apoyo a

todas las masas trabajadoras de Irán.

Claro que hasta el momento lo que hace falta —y he aquí la gran diferencia con la revolución cubana— es el desarrollo de una dirección socialista revolucionaria que lleve adelante el proceso revolucionario en Irán hasta instaurar un gobierno obrero campesino. Pero es una revolución profunda, poderosa, lo mismo que fueron las revoluciones anteriores en Irán. La revolución de 1906 no fue aplastada sino hasta 1911; la que estalló en 1945 no fue derrotada definitivamente sino hasta 1953, cuando el golpe militar orquestado por la CIA impulsó al sha nuevamente en el trono.

Así que podemos estar seguros, en base a lo que vemos está sucediendo en Irán y en base al debilitamiento del imperialismo, que también tardará tiempo agotar al actual levantamiento popular. La cuestión es si se puede o no forjar a tiempo un partido proletario.

El objetivo de Carter, claro, es acortar ese período lo más posible, impedir el avance de la revolución y echarla atrás, reafirmar el poderío militar del imperialismo en esa parte del mundo, de la misma manera que necesita hacerlo en el Caribe.

Los cubanos han visto claramente este paralelo.

Han ofrecido apoyo tanto político como material, si Irán se lo solicita.

Un artículo en el *Granma* del 4 de mayo señaló correctamente que las posiciones del imperialismo con respecto a Irán “no son un hecho aislado, sino parte de una estrategia y una táctica que se extiende desde el sudeste asiático hasta el Caribe. . .”.

El análisis en el artículo de *Granma* tiene una marcada similitud con nuestro punto de vista sobre lo que ha estado sucediendo en la lucha de clases a nivel mundial: “Evidentemente la administración del presidente Carter ha emprendido desde hace meses una activa campaña para tratar de superar las importantes derrotas que ha sufrido el imperialismo en todo el mundo. Por eso interviene junto a China en el hostigamiento a la República Socialista de Vietnam y a la Kampuchea Popular, apoya e instiga a las bandas contrarrevolucionarias afganas con el propósito de impedir la consolidación de un gobierno popular en el país, atenta contra el pueblo iraní, maniobra con Israel y Egipto para neutralizar a las fuerzas palestinas y árabes progresistas, brinda armas y financiamiento al régimen marroquí para que sostenga su guerra colonial contra el pueblo saharauí, interviene contra los patriotas salvadoreños, e instiga viles campañas contra la Revolución Cubana, aparte de sostener, apoyar y proteger, hasta donde puede, a los regímenes racistas y reaccionarios de todo el mundo”.

Prepárenos para la batalla

Esta convergencia entre nuestro análisis de lo que hoy se aproxima en la lucha de

clases con el análisis de los cubanos, es importante por dos razones:

Primero, como explicó Fidel el Primero de Mayo, Cuba ya no puede estar segura en base al acuerdo entre Washington y Moscú que se dio después de la Crisis de Octubre de 1962, donde el gobierno de Estados Unidos se comprometió a no invadir Cuba a condición de que la Unión Soviética retirara sus cohetes. Esto significa que lo que está en juego es una cuestión de vida o muerte.

Y esto nos impone a nosotros una responsabilidad enorme. Podemos estar seguros de que desde el primer momento de cualquier agresión militar de Washington, habrá una oposición activa en este país. Esta oposición llegará a las fábricas en que trabajamos. Afectará a nuestros compañeros de trabajo, quienes no están dispuestos a luchar en “otro Vietnam”. Tendrá un impacto sobre el movimiento sindical, y se reflejará incluso en algunos sectores de la jerarquía sindical. Cualquier acto de agresión yanqui será extraordinariamente impopular entre los trabajadores puertorriqueños, chicanos y demás latinos.

Será particularmente impopular entre el creciente número de negros en Estados Unidos que están siendo inspirados por la revolución en Granada —una revolución con dirigentes negros que hablan sobre la lucha de clases en inglés.

Aquí, nuestro trabajo en solidaridad con Nicaragua, en solidaridad con El Salvador, en dar a conocer la verdad sobre Cuba y sobre la revolución centroamericana a través de *Perspectiva Mundial* y el *Militant*, habrá sentado una base importante para movilizar oposición a cualquier paso que den los imperialistas contra estas revoluciones.

Segundo, los acontecimientos en Centroamérica y el Caribe hoy son claves para nosotros debido al calibre revolucionario de los dirigentes. Está forjándose una nueva y atractiva corriente revolucionaria bajo el impacto del ejemplo cubano. En Cuba misma, estos acontecimientos han fortalecido enormemente la posición del ala revolucionaria de la dirección cubana en relación a los estalinistas, a los que mantienen actitudes burocráticas y conservadoras, aquellos que Raúl Castro ha llamado los “timoratos”.

Nosotros estamos viendo el desarrollo de esta dirección, y ellos estarán viendo lo que nosotros hagamos y cómo lo explicamos. Todos estaremos en la misma trinchera contra el imperialismo en las batallas que están al orden del día, y a los combatientes siempre nos gusta saber junto a quiénes estamos luchando, ya que bajo la prueba de fuego de la lucha de clases esto se convierte en una cuestión de supervivencia.

Para esto se están preparando los cubanos, los nicaragüenses, los granadinos y los salvadoreños.

Y para esto se está preparando también el Socialist Workers Party. □

... Pacto Andino

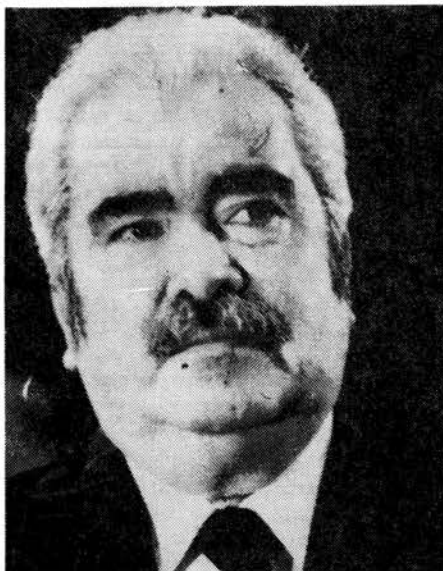
Viene de la p. 24

"Grupo Móvil de Entrenamiento de Fuerzas Especiales", ha aceptado la visita este año de un significativo grupo de altos militares norteamericanos, y solicitó ser invitada a participar en la parte continental de las maniobras militares norteamericanas contra Cuba en el Caribe, denominadas Solid Shield 80.

La disponibilidad del gobierno colombiano a participar en una agresión imperialista contra la revolución centroamericana y del Caribe tampoco sorprendería a nadie.

Según *El Espectador*, fuentes allegadas al congreso colombiano aseguran que la Comisión de Relaciones Exteriores de Colombia ya acogió la idea de la fuerza militar andina para Centroamérica. Además, el gobierno de Colombia mantiene diferencias amenazantes con Nicaragua por el reclamo de Nicaragua del archipiélago de San Andrés y Providencia y bloqueó el intento de Cuba de ocupar un escaño en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El gobierno militar peruano descaradamente se prestó al juego imperialista para desacreditar la revolución cubana con lo de la embajada en La Habana, y hay pocos indicios de que el nuevo presidente electo



Alternativa

Herrera Campins: Instrumento yanqui.

quiera enmendar esa conducta.

Las implicaciones de una intervención militar del Pacto Andino en Centroamérica son analizadas por Patricia Lara así: "... de intervenir militarmente en El Salvador para impedir otra revolución en América Latina ... ni Nicaragua, ni Cuba, ni Granada, ni muchas organizaciones gue-

rrilleras de la región, ni, tal vez, otros países, se cruzarían de brazos. El Vietnam llegaría a los Andes, empujado, paradójicamente, por el manejo oficial de las políticas andina y latinoamericana".

Un editorial de *El Espectador* del 30 de junio fue dedicado a repudiar la idea del ejército andino y a tratar de salvar de toda sospecha sobre eso al presidente Turbay y a su canciller Diego Uribe Vargas. No obstante, Uribe Vargas, en un reportaje del 29 de junio, admitió que la vietnamización de Centroamérica es un peligro que realmente existe, aunque tal conflicto, según él, por ahora es interno. Pero sugirió que cuando esto dejara de serlo tendría que operar algún "mecanismo externo" —o sea, una intervención pro imperialista.

Las masas explotadas y oprimidas de los países del Pacto Andino y los ciudadanos de tales países en el extranjero, deben estar alertas a cualquier intento por parte de sus gobiernos por crear semejante engendro militar contra la revolución centroamericana y del Caribe. Debemos denunciar cualquier intento que ellos hagan en este sentido, y denunciar toda idea que ellos diseminen tratando de justificar tal agresión contra los hermanos pueblos del Caribe y Centroamérica, al mismo tiempo que apoyar con todo los esfuerzos de dichos pueblos de sacudirse de una vez por todas del yugo imperialista y capitalista.

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y pónete en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, YSA, 1609 5th Ave. N. Tel: (205) 328-9403. Enviar correo a P.O. Box 3382-A. Zip: 35205.

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 1243 E. McDowell. Zip: 85006. Tel: (602) 255-0450.

CALIFORNIA: East Bay: SWP, YSA, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. Los Angeles: SWP, YSA, 2211 N. Broadway. Zip: 90031. Tel: (213) 225-3126. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 201 N. 9th St. Zip: 95112. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: SWP, YSA, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: SWP, YSA, 8171 NE 2nd Ave. Zip: 33138. Tel: (305) 756-8358.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 284 Illini Union, Urbana. Zip: 61801. Chicago: SWP, YSA, 434 S. Wabash, Room 700. Zip: 60605. Tel: (312) 939-0737.

INDIANA: Indianapolis: SWP, YSA, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149. Gary: SWP, YSA, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509.

IOWA: Cedar Falls: YSA, Box 352. Zip: 50613.

KENTUCKY: Louisville: SWP, YSA, 131 W. Main #102. Zip: 40202. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: SWP, YSA, 3319 S. Carrollton Ave. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, P.O. Box 837. Zip: 01002. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA, 4120 Michigan Union, Univ. de Mich. Zip: 48109. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, YSA, 1012 2nd Ave. South, Virginia, Minn. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: SWP, YSA, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NUOVA JERSEY: Newark: SWP, YSA, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUOVA YORK: Capital District (Albany): SWP, YSA, 103 Central Avenue. Zip: 12206. Tel: (518) 463-0072. Nueva York, Brooklyn: SWP, 841 Classon Ave. Zip: 11238. Tel: (212) 783-2135.

Nueva York, Manhattan: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400.

Nueva York, Oficina Central: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 533-2902.

NUOVO MEXICO: Albuquerque: SWP, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: SWP, YSA, 970 E. McMillan. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369.

TOLEDO: SWP, YSA, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (215) 734-4415. Filadelfia: SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748.

Pittsburgh: SWP, YSA, 1210 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: YSA, c/o Jack Craypo, 606 S. Allen St. Zip: 16801. Tel: (814) 234-6655.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 806 Elgin St. #1. Zip: 77006. Tel: (713) 524-8761. San Antonio: SWP, YSA, 1406 N. Flores Rd. Zip: 78212. Tel: (512) 222-8398.

UTAH: Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): SWP, YSA, 111 28th St. Zip: 23607. Tel: (804) 380-0133.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Olympia: YSA, Room 3208, The Evergreen State College. Zip: 98501. Tel: (206) 866-7332. Seattle: SWP, YSA, 4868 Rainier Ave., South Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WEST VIRGINIA: Morgantown: SWP, YSA, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WISCONSIN: Milwaukee: SWP, YSA, 3901 N. 27th St. Zip: 53216. Tel: (414) 445-2076.

AMÉRICA LATINA

'El Vietnam llegaría a los Andes'

EUA quiere usar una fuerza militar andina contra Centroamérica

Por Eduardo Medrano

BOGOTÁ—El Pentágono norteamericano, ante la insurgencia revolucionaria de las masas en Centroamérica y el Caribe, está seriamente buscando la creación de una fuerza militar de intervención basada en los gobiernos del Pacto Andino.

La revelación ha sido hecha por una acreditada periodista colombiana, Patricia Lara, mediante un extenso artículo aparecido el 29 de junio en *El Espectador*, un diario liberal de Bogotá.

La periodista asegura haber recibido tal versión de fuentes ubicadas en círculos oficiales de Washington y Nueva York. Según el texto publicado, la idea de una fuerza militar andina se fue abriendo paso rápidamente en los altos círculos gobernantes norteamericanos, después de que el Pentágono, en una reunión especial durante la primavera pasada, exploró varios cursos de acción contrainsurgente para El Salvador.

En desarrollo de ese plan una "ilustre y discreta" figura, actuando en nombre del gobierno de Carter, al parecer convenció a los presidentes Turbay Ayala de Colombia, Herrera Campins de Venezuela, y Lidia Gueiler de Bolivia, de que organicen tal fuerza militar andina. El mismo enviado, se dice, está intentando ganar a ese proyecto al recién elegido presidente Fernando Belaúnde Terry, de Perú, y al presidente ecuatoriano Jaime Roldós.

Además del envío a El Salvador de mercenarios somocistas y anticastristas entrenados por la CIA en Guatemala (opción ya implementada y denunciada por algunos medios noticiosos latinoamericanos desde el mes de mayo), la idea de la fuerza militar andina fue vista en tal reunión como la más adecuada, dada la situación política del continente. Las otras propuestas de acción para abortar el crecimiento de la revolución salvadoreña que al parecer fueron barajadas, pero descartadas por ahora, serían:

- Una intervención militar directa norteamericana, la cual podría desatar una masiva tormenta antimperialista en toda Latinoamérica.

- Una intervención militar conjunta guatemalteco-hondureña, bajo la justificación de algún conflicto de fronteras con El Salvador. Como se sabe, a lo largo de dichas fronteras están combatiendo hoy guerrilleros y ejército salvadoreños. Pero tanto Guatemala como Honduras se enfrentan a combativos movimientos populares en sus propios países.

- La creación de una "fuerza interameri-



Nuez/Granma

cana de defensa", propuesta ya por el presidente colombiano Turbay Ayala, cuando los sandinistas estaban a punto de derribar a Somoza. Pero esta fórmula, descartada en esa época ante las manifestaciones populares en contra, contaría con la resistencia de países como la República Dominicana, que probablemente impediría que en la Organización de Estados Americanos (OEA) se obtuvieran los 14 votos necesarios para crear tal cuerpo expedicionario, ya que ellos en 1965 fueron criminalmente invadidos por el imperialismo norteamericano, bajo una mampara semejante de la OEA. "Pero ese país", dice la periodista, "con un juego afortunado de seducción política", aceptaría, según fuentes cercanas a la OEA, la intervención en El Salvador de una fuerza militar distinta, ni de Estados Unidos ni de la OEA —una fuerza militar andina, cuya creación tendría que ser aprobada por los países miembros del Pacto Andino: Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia y Venezuela.

La diplomacia norteamericana al parecer está tratando de vencer algunas reticencias que quedan a nivel de algunos dirigentes políticos colombianos, quienes, haciendo eco a varios sectores de la OEA, han manifestado su desacuerdo en que el Pacto Andino, además de funciones económicas, esté jugando un papel político, en

menoscabo de funciones de la misma OEA.

Pero el ánimo contrainsurgente del presidente venezolano Herrera Campins no deja dudas. Venezuela después del triunfo electoral demócrata cristiano ha deteriorado en forma muy grave sus relaciones con Cuba. A tal punto que, en reciente visita a Costa Rica, Herrera Campins le propuso a su colega demócrata cristiano Rodrigo Carazo, presidente costarricense, practicar una política agresiva hacia Cuba.

En medios allegados al Ministerio de Justicia venezolano se asegura que el gobierno estaría dispuesto —prácticamente como declaración de guerra contra Cuba— a poner en libertad a los cubanos Orlando Bosch y Luis Posada Carriles y a los venezolanos Fredy Lugo y Hernán Ricardo, quienes son los autores de la explosión en el aire cerca de Barbados de un avión de Cubana de Aviación en 1976, en el cual murieron 73 personas.

Venezuela además viene desarrollando una fuerte carrera armamentista, con ayuda norteamericana. En 1979 gastó 587 millones de dólares en armamento, frente a los 401 millones de dólares en gastos semejantes de Perú, los 188 millones de dólares de Colombia y los 81 millones de dólares de Bolivia. También ha creado un

Sigue en la p. 23